

Universidad de El Salvador

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y
 CIENCIAS SOCIALES
 Departamento de Relaciones Internacionales



Prevalencias de la Política Exterior de Estados Unidos
 hacia El Salvador en las Alternativas de Solución
 del Conflicto. (1981-1985)

Tesis para optar a la

GRADUACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES

Presentada por

IRMA PEDRINA ESTRADA MENENDEZ

JUNIO DE 1991



SAN SALVADOR,

EL SALVADOR,

CENTRO AMERICA

T
327.7307284
E82i

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR



RECTOR:
DOCTOR JOSE BENJAMIN LOPEZ GUILLEN

SECRETARIO GENERAL:
DOCTORA GLORIA ESTELA GOMEZ DE PEREZ

FISCAL GENERAL:
DOCTOR ISMAEL CASTILLO PANAMENO

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

DECANO:
DOCTOR HECTOR ANTONIO HERNANDEZ TURCIOS

SECRETARIO:
LICENCIADO MATEO ALVAREZ GUZMAN

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE RELACIONES INTERNACIONALES
LICENCIADO FRANCISCO WALTER DUEÑAS DELGADO

ASESOR DE TESIS:
LICENCIADO JORGE ALBERTO MORALES SANCHEZ

DEDICATORIA

HOY, AL LOGRAR EL IDEAL QUE ME PROPUSE, DEDICO ESTA TESIS A QUIENES CON SU FE, ESFUERZOS, COMPRENSIÓN Y AMOR, ME AYUDARON A OBTENERLO.

A DIOS TODOPODEROSO, UNA PLEGARIA, POR ILUMINARME EN LOS MOMENTOS MÁS PRECISOS.

A LA UNIVERSIDAD, POR BRINDARME SUS CONOCIMIENTOS PARA UN FUTURO MEJOR.

A MIS ADORADOS PADRES, CON INFINITO AMOR, AGRADECIMIENTO Y ABNEGACIÓN, QUE CON SU SACRIFICIO CONVIRTIERON MI TRIUNFO DE HOY, EN HORIZONTE PARA EL MAÑANA.

A MIS QUERIDOS HERMANOS, CON AMOR FRATERNAL, POR SU CONFIANZA Y AFECTO.

A MI ASESOR DE TESIS, CON AGRADECIMIENTO POR HABERME GUIADO EN LA ELABORACIÓN DE ESTE TRABAJO.

A MIS PROFESORES, CON RESPETO, POR DESPERTAR EN MÍ EL DESEO DEL CONOCIMIENTO.

A MIS AMIGOS DE LA SECRETARÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES CON CARIÑO, POR EL APOYO MORAL QUE EN TODO MOMENTO ME OFRECIERON.

CON AFECTO, A AQUELLOS COMPAÑEROS DE LA CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES, POR SU AMISTAD SINCERA.

À MIS SERES QUERIDOS Y DEMÁS FAMILIARES CON CARIÑO ESPECIAL.

I R Ñ A

I N D I C E

Pág.No.

INTRGDUCCION

CAPITULO I

LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS
EN LOS INICIOS DE LA DECADA DE LOS 80s.
CARACTERIZACION GENERAL

1

1. La Política Exterior Norteamericana
hacia Centro América en la década
de los 80s.

2

2. De la Doctrina de Seguridad Nacional
a la Guerra de Baja Intensidad

5

CAPITULO II

1. LA DINAMICA DEL CONFLICTO SALVADOREÑO.
1981-1985

12

1.1 Del Enfrentamiento Político al
Enfrentamiento Militar

13

1.1.1 La conformación del Ejército
Popular

17

1.1 2 El Desarrollo del Ejército Guber
namental

22

1.1.3 Impase de la Lucha Militar

25

	Pág No.
2. La Opción Militar como Mecanismo de Solución del Conflicto	29
2 1.1 Profundización de la Intervención Política	31
CAPITULO III	
DINAMICA DE LAS ALTERNATIVAS DE SOLUCION AL CONFLICTO	37
3.1 Dinámica de la Solución Política	38
3.1.1 Actitud del Gobierno Salvadoreño	41
3.1.2 Actitud del FMLN	62
3.2 Actitud de la Comunidad Internacional	67
3.2.1 Organización de las Naciones Unidas	67
3.2.2 Organización de Estados Americanos.	81
3.2.3 Comunidad Económica Europea	92
3.2.4 Actitud del Gobierno Mexicano	106
3 2 5 Posición del Gobierno Venezolano.	113
CONCLUSIONES	117
BIBLIOGRAFIA	121

I N T R O D U C C I O N

Desde los inicios de la década de los años 80's Centroamérica y particularmente El Salvador se convirtió en un punto de atención mundial debido a la crisis económica, política y social en que el País se vio envuelto. Como elemento muy importante que se destaca en el marco del proceso de crisis está el fuerte cuestionamiento a la hegemonía norteamericana por parte del movimiento de liberación salvadoreño, situación que ha motivado la preocupación de los Estados Unidos y que al mismo tiempo conllevó a que dicha potencia, diseñara una estrategia política tendiente a eliminar las fuerzas que cuestionaron su poder. La ejecución de dicha estrategia se fundamentó en factores militares, es decir que los Estados Unidos para eliminar los problemas que enfrenta en El Salvador y superar la situación de crisis ha tratado de darle al conflicto una solución militar, cuyo objetivo es la derrota militar del FMLN.

La opción por la solución militar ha sumergido al País en una dura situación de guerra, que poco a poco se fue profundizando y relegando a otras posibles soluciones; como es el caso de la solución política negociada, que para gran cantidad de gobiernos, organismos internacionales, instituciones políticas internacionales y grupos de presión es la

solución más racional y viable Razón por la cual se desarrollaron en tal sentido muchas y diversas iniciativas, pero que sin embargo, no fructificaron, esto debido en gran parte a la oposición y boicot que sufrieron por parte de los Estados Unidos.

El presente trabajo está orientado a analizar el papel que ha jugado los Estados Unidos en relación con el predominio de una determinada opción, de solución al conflicto en El Salvador Se ha considerado estudiar dicho fenómeno en el lapso comprendido entre 1981 y 1985, período durante el cual se establecieron las condiciones que han enfrascado a El Salvador en una grave situación de guerra que ha provocado miles de víctimas y profundizado el desgaste económico y el deterioro en las condiciones materiales de vida de la población, situación que cabe señalar hace necesaria la búsqueda de una pronta solución al conflicto.

Ante el escenario anteriormente planteado se establecen las siguientes interrogantes que a su vez se constituyen en la problemática a resolver por la presente investigación:

- ¿Cuáles son los factores que determinaron que la política exterior norteamericana hacia El Salvador optara por tratar de darle al conflicto una solución militar?

- ¿Cómo ha incidido en la dinámica del conflicto salvadoreño la política exterior que los Estados Unidos ha ejecutado hacia el País?
- ¿Cuáles son las perspectivas de que el conflicto salvadoreño sea resuelto por medio de la negociación y no por la militar?

A fin de orientar el desarrollo de la investigación y resolver la problemática planteada se definen los siguientes objetivos.

General.

- Estudiar y analizar las incidencias que la política exterior de Estados Unidos hacia El Salvador en el período 1981-1985, ha tenido sobre las alternativas de solución al conflicto.

Específicos:

- Conocer, estudiar e interpretar los factores que determinaron que los Estados Unidos optaran por la solución militar del conflicto salvadoreño.
- Conocer y analizar los efectos que la opción de los Estados Unidos por la solución militar al conflicto salvadoreño, ha tenido sobre la dinámica del mismo.
- Establecer cuáles son las perspectivas de que el conflicto salvadoreño sea resuelto por la vía negociada y no por la militar.

- Estudiar y conocer cómo las posiciones y resoluciones de organismos internacionales y gobiernos, en cuanto a lograr una solución política del conflicto se ven obstaculizadas por la intervención de los Estados Unidos.

En relación con la problemática planteada y a los objetivos establecidos es necesario y pertinente, decir que por el temor a perder su predominio en El Salvador, los Estados Unidos no aceptaron la negociación en una forma abierta con las fuerzas de izquierda, para llegar a un acuerdo que propiciara una rápida solución de la guerra civil en El Salvador. Una nueva mentalidad de guerra fría en Washington irritada por la invasión rusa a Afganistán, aumentó el temor de que El Salvador siguiera los pasos de Nicaragua en el camino revolucionario.

En este trabajo de tesis se hace un análisis de tipo coyuntural, razón por la cual se utiliza como marco importante el papel jugado por la política exterior de los Estados Unidos en la solución del conflicto político-militar salvadoreño.

Se analizará especialmente, la incidencia de la política exterior norteamericana, por ser la más interesada en El Salvador a que se siga manteniendo un sistema favorable a sus intereses estratégicos y de dominación, tomaremos además en cuenta la coyuntura existente dado que ésta se desarrolla en un período de guerra civil

Debe entenderse que al hablar de incidencias de la política exterior norteamericana en el conflicto político militar en El Salvador nos estamos refiriendo a los efectos que ésta ha tenido en la profundización de la guerra, dándole un carácter militar y que por lo tanto ha impedido una solución política del conflicto

La importancia de este tema radica en la necesidad de analizar la crisis, en donde dentro del proceso se puede hacer un estudio sobre las causas y consecuencias de la guerra civil en El Salvador, tanto a nivel interno como en sus repercusiones hacia los Estados Unidos y viceversa, a fin de establecer como un problema que tiene sus raíces en causas, tales como la injusticia social la cual se manifiesta fundamentalmente en la injusta distribución de la riqueza y un sistema político autoritario que han engendrado una sociedad históricamente dividida, en donde ni democracia ni justicia social nunca logró plantearse desde el punto de vista de las clases dominantes y explotadas ninguna posibilidad para negociar los términos de subordinación (política), o de las condiciones para su participación en la creación del excedente, ha incidido a nivel internacional al hacer los Estados Unidos unas de las fronteras de la confrontación Este-Oeste. Esta política de los Estados Unidos ha obstaculizado una solución negociada al conflicto en El

Salvador y por ende a la pacificación del área centroamericana en general. Este fenómeno se percibe al observar en la realidad tal como lo plantean los Estados Unidos, que lo único que le interesa es su seguridad nacional en el área, por lo tanto ofreció para terminar con los problemas sociales, una actitud militar acompañada de una política exterior guerrerista, olvidándose así de las causas reales que originaron el estado de tensión en El Salvador.

Los Estados Unidos consideraron que si permitía libertad en los cambios estructurales en El Salvador, éste se convertiría en una segunda Nicaragua, pues creía que se daría la teoría del dominó y esto, visto a través de la óptica de la potencia dominante estimaba que no le convenía a su propia seguridad, porque le implicaría tener cerca de sus fronteras a sistemas políticos diferentes no aceptados por ese país.

Visto así el conflicto salvadoreño es tan grave que afecta la totalidad de la población salvadoreña, dificultando además todos los intentos de solución de la confrontación armada. Por otra parte la posición de los Estados Unidos ha dado lugar a reacciones de otros actores internacionales tales como. Organismos y gobiernos.

La complejidad del problema salvadoreño se dio princip

palmente por la intervención de Estados Unidos en lo político-ideológico y económico-militar, son en estos aspectos fundamentales en los que puede medirse la operatividad de la intervención

En lo político-ideológico ésta se ha reflejado en una propaganda generalizada anticomunista, tanto a nivel nacional como internacional por todos los medios publicitarios, lo mismo que las giras de sus propios agentes diplomáticos defendiendo el proceso de "democratización" en El Salvador, en lo económico y militar la intervención se manifiesta en términos de ayuda préstamos y donaciones de orden monetario, cabe mencionar que esta ayuda económica estaba destinada mayormente al mantenimiento de la guerra y no a la re construcción de la economía

Por otra parte se sostiene que es sobre la base ideológica entre socialismo y capitalismo que los Estados Unidos internacionaliza el conflicto, puesto que al no ser compatible con la ideología existente que favorece a esta potencia dominante, la posición de los grupos oponentes al gobierno, fue vista como foránea y por lo tanto debería ser tratada como tal.

Estando así las cosas, una verdadera solución al conflicto en el país no se ve fácilmente que se pueda lograr

a corto plazo, sino lo que se observa es una prolongación cada vez más intensa de la guerra la cual está deshumanizando a la población nacional, este panorama de inestabilidad política imposibilita encontrar posibilidades de reconstrucción para el país

Sintetizando se puede decir, que dada la profundidad que ha tomado el conflicto en El Salvador y la diferencia ideológica que sustentan las fuerzas enfrentadas además de la intervención de los Estados Unidos, no se vislumbra en este momento cuáles serían las soluciones más efectivas al conflicto, sino que es necesario buscar en conjunto, tanto los actores internos como externos, dentro de estos últimos el papel jugado por los Estados Unidos, medidas que conduzcan a la creación de una solución aceptable para ambas partes, de lo contrario las dimensiones del conflicto se tornarán más complejas y la finalización del mismo será menos probable

En razón de lo antes expuesto y con la finalidad de lograr los objetivos establecidos se parte de la hipótesis siguiente.

- Son las incidencias de la política exterior norteamericana las que se convierten en el agente exógeno más activo, pues su intervención económica militar, política e ideológica van creciendo hasta convertirse en un verdadero obs

taculizador de la solución política del conflicto al no fa
cilitar una negociación entre la oligarquía que sustenta
el poder económico y político con el Frente Farabundo Mar-
tí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrá-
tico Revolucionario (FDR), que luchan por establecer en el
país cambios estructurales que legalicen la posibilidad de
que las insatisfacciones de clase desposeída de los medios
de producción alcancen beneficios a través de leyes o ins-
tituciones que les ayuden a cubrir prestaciones económicass
sociales y políticas. Además los Estados Unidos boicotea
todas aquellas resoluciones de organismos y gobiernos que
se han manifestado por una solución política negociada al
conflicto salvadoreño.

Con la intención de lograr el desarrollo de esta inves-
tigación y concretar los objetivos planteados se partirá
por destacar las incidencias que la política exterior de
los Estados Unidos ha tenido en el conflicto, así como estu
diar los factores que han determinado que este país optara
por una solución militar, a pesar de los resultados negati-
vos que esta decisión ocasiona

Esta investigación basará su estudio en el análisis de
libros y documentos elaborados por actores relacionados con
el fenómeno que se está estudiando, así como también se to-
marán en cuenta informaciones de periódicos nacionales, que

han publicado artículos relacionados con esta investigación.

Con el fin de lograr los objetivos propuestos, el trabajo se desarrolla en tres Capítulos.

En el Primer Capítulo, se hace una caracterización general, de la política exterior de los Estados Unidos hacia Centro América, para que de esta manera se pueda comprender la dinámica del proceso salvadoreño

En el Segundo Capítulo, se hace un estudio de la dinámica del conflicto entre los años 1981-1985, fenómeno que al ser originado por causas estructurales injustas, manifestado primeramente en una lucha política, pasa a una lucha militar, fenómeno que ha dado lugar a una profundización del accionar militar, en ese sentido en este Capítulo se trata de dar a conocer cómo del enfrentamiento político se traslada al militar.

El Tercero y último Capítulo, se refiere a la dinámica de las alternativas de solución al conflicto en donde se analizan, las diferentes posiciones, tanto del gobierno salvadoreño, Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), como también de organismos internacionales y gobiernos extranjeros que manifiestan su posición en relación al conflicto militar salvadoreño.

CAPITULO I

LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA CENTROAMERICA EN LOS INICIOS DE LA DECADA DE LOS 80. CARACTERIZACION GENERAL.

Para comprender la dinámica del proceso político salvadoreño en los últimos años, no solamente hay que conocer los intereses y objetivos sobre los que se ha fundamentado el accionar de los actores nacionales sino que es además condición indispensable conocer la actuación de actores externos, como es el caso de los Estados Unidos, que con su política exterior hacia El Salvador, no solamente ha incidido sobre la conducta de los actores nacionales sino que además ha sobredeterminado la orientación que el conflicto político social adquirió en el desarrollo de la primera mitad de la década de los 80, situación que condujo al desarrollo de una guerra civil.

De lo anterior se deriva que es fundamental conocer no sólo las causas que generan dicha política exterior sino además las características fundamentales de tal política, aspecto que será el objetivo central de este Capítulo inicial y en el cual en una primera parte se procederá a realizar una caracterización de la política exterior norteamericana hacia la región centroamericana, para luego abordar

dichos aspectos en el caso específico de El Salvador.

1- LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA HACIA CENTROAMERICA EN LA DECADA DE LOS 80

Los Estados Unidos en la década de los setenta no habían mostrado especial interés por Centro América, por considerarla una zona segura, pero fue particularmente al comienzo de la década de los ochenta que esta parte del mundo se torna para la potencia occidental más problemática, dados los avances de los movimientos revolucionarios principalmente en El Salvador y el triunfo de la revolución nicaragüense. Con estos acontecimientos los Estados Unidos plantearon que "su seguridad nacional se veía amenazada", argumento que utilizó para implantar una política exterior guerrerista en el área aludiendo que los conflictos que se gestaban y desarrollaban en Centro América eran producto de la expansión del comunismo internacional, por lo tanto ubicó los conflictos en el marco del enfrentamiento Este-Oeste x

Al inicio de la década de los ochenta, con la llegada de la Administración Reagan al Poder, los Estados Unidos pretendieron influir en el sistema internacional con una política exterior de neocontención que intentaban recuperar el prestigio perdido en el mundo y fortalecer la crediti

bilidad ante sus aliados sobre su capacidad y poder militar. Es en este marco que la Administración Reagan se ha fijado como uno de los objetivos fundamentales de su política hacia El Salvador la derrota y eliminación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, por la vía militar.✕

Y lo que constituyó un problema de origen estructural, Estado Unidos, lo vio desde la perspectiva de su "seguridad nacional" y por lo tanto, en el contexto de su particular confrontación con la Unión Soviética por la hegemonía mundial.

Hablando de la importancia económica que El Salvador y Centro América en general representa para los Estados Unidos, ésta no tiene un interés primordial en cuanto a efectuar transacciones comerciales o acumulación de capital, por el contrario dada la crisis que vive la región centroamericana y El Salvador especialmente ésta, demanda más ayuda económica para el área ✕ Tal es el caso de El Salvador en donde la ayuda económica y militar sobrepasa las cifras de años anteriores, pero este fenómeno no significa negar su importancia, debido a que estos países permiten realizar gran porcentaje de su comercio internacional, dado que dos de las terceras partes de su comercio exterior y petróleo pasan a través del Canal de Panamá y del Caribe.

Es así como la política exterior de la Administración Reagan en El Salvador ha respondido en general a los intereses del complejo militar industrial asegurar una estrategia de continuación del modelo de dominación hegemónica, económica, política y militar de los Estados Unidos a escala mundial.

En general la Administración Reagan se propone desarrollar una estrategia que alcance la dominación mundial a través del incremento del poderío militar norteamericano, crear una hegemonía no compartida con sus aliados tradicionales, resolver los conflictos que involucren decisiones de política exterior en el marco de una interpretación global del balance de poder Estados Unidos-Unión Soviética, considerando que la guerra es legítima para proteger los intereses norteamericanos en cualquier espacio geográfico.

Esta concepción norteamericana se plasma en la estrategia de contrainsurgencia y parte importante del concepto global de la política de Reagan, que incluye tres grandes escalones militares a) La contrainsurgencia: apoyo, entrenamiento, logística y mando coordinado de la acción de los ejércitos nativos, combinando con acciones encubiertas de diversa naturaleza; b) Intervención directa de tropas estadounidenses con o sin aliados, en forma masiva, utilizando tecnología sofisticada y saturando el escenario de la gue-

rra, c) Utilización de armas estratégicas y uso de la guerra termonuclear. El desarrollo de la política norteamericana para El Salvador y el área centroamericana en general, ha pasado por varios readecuamientos en el orden táctico asociados con los problemas candentes de la región y el ámbito nacional, adoptando diversas opciones de política considerada como convenientes a los fines de la estrategia global.

2- DE LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL A LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD.

La doctrina de Seguridad Nacional impulsada desde los años 60 por las distintas administraciones norteamericanas, planteaba que sus tropas no debían comprometerse directa y masivamente en los procesos revolucionarios de un país extranjero, más bien debían ayudar, a través de sus unidades especializadas de "Boinas Verdes", a las fuerzas armadas mediante entrenamiento y asesoría en la guerra contrainsurgente para desarticular los nacientes movimientos en Latinoamérica. La reciente historia demuestra lo contrario con los casos de la invasión de Bahía Cochinos en Cuba (1961), la invasión a República Dominicana en 1965, invasión a la Isla Grenada en el Caribe en 1984. Nuevamente su política de contención no ha resistido los avances revolucionarios

en Nicaragua y El Salvador, lo cual debilita su hegemonía en la región y eventualmente estaría cambiando el panorama económico, político y militar si se produce una intervención masiva y abierta con las tropas de marines frente a los triunfos revolucionarios

La experiencia de la derrota del imperialismo en Vietnam en los años 70 y la agresividad de la Administración Reagan en los años 80, ha obligado a los Estados Unidos a plantearse nuevas formas de dominación para defender sus intereses geopolíticos en la región centroamericana, así como salvaguardar los intereses del gran capital monopólico asociado a las burguesías transnacionales. x

La Administración Reagan ha considerado que los problemas de esta región en especial El Salvador y Nicaragua son producidos por el conflicto Este-Oeste y por tanto amenazaban su seguridad nacional, motivo suficiente para formular y desplegar un nuevo cuerpo doctrinario de ideas y de acciones concretas con apoyo logístico suficiente (ayuda militar, económica y asesoramiento), para diluir el conflicto y finalizarlo definitivamente. Tal doctrina, conocida recientemente como la guerra de Baja Intensidad expresa la política militarista y guerrerista del imperialismo y se está poniendo en práctica a través del Estado y de la Fuerza Armada como apéndices de la política exterior norteamericana.

La doctrina de Baja Intensidad considera que esta crisis no es una situación patológica al estado normal de la sociedad, sino que se interpreta como un fenómeno permanente y por tanto las acciones y respuestas a ella deben ser de represión permanente, es decir se trata de implantar la concepción de una "guerra total y prolongada" a nivel de la población civil base de la sociedad.

Los especialistas de la guerra de Baja Intensidad consideran que en El Salvador hay que destruir al FMLN como vanguardia y la población civil organizada en Movimiento Popular Revolucionario como retaguardia, especialmente la que se localiza en el área rural y que ha sido desplazada o la que vive dentro de las zonas llamadas conflictivas

3- LAS RAICES INTERNAS DE LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA HACIA CENTROAMERICA

Al intentar responder el por qué la política exterior norteamericana a partir de la década de los 80 adquirió las características y tendencias anteriormente señaladas y que han conducido a la implementación de mecanismos militares para solucionar los conflictos de la región y a boicotear cualquier intento de solución negociada, lleva a tomar en cuenta una serie de factores tales como: económicos, políticos e ideológicos.

Es así como puede inicialmente señalarse que la Administración Reagan, pretendió jugar un papel histórico superando al síndrome de Vietnam, la impotencia que según ella, el pueblo norteamericano padeció con las últimas administraciones consideradas por Reagan como "débiles"

La derrota de Vietnam no fue sólo una derrota militar, sino que produjo una profunda polarización interna dentro de Estados Unidos y una falta de consenso nacional, que al mismo tiempo provocó en Estados Unidos un debate permanente sobre su rumbo hacia el futuro. Por otro lado, el desacuerdo europeo en relación con la política norteamericana en Vietnam, había provocado según algunos analistas tendencias neutralistas en Europa^{1/} y una percepción en el tercer mundo de que "Estados Unidos no era un tigre de papel, pero tampoco el líder incuestionable para el mundo actual, ni tampoco un imperio invencible".

El Presidente Reagan y su aparato de propaganda pretendían recoger esa supuesta necesidad vital del pueblo norteamericano de comenzar a tener un destino preciso hacia el futuro. Reagan ofreció un "rearme moral" a base de su interpretación de un conjunto de valores como libertad, democracia y acompañar ese rearme moral con un fuerte rearme mi

^{1/} Bermúdez, Lilia Guerra de Baja Intensidad, Reagan contra Centroamérica Editorial Siglo XXI 1987 Pág. 50.

litar. "Reagan representó y hablaba de la seguridad norteamericana combinando la diplomacia del gran poder con la contención militar del "gran imperio del mal "

Esta visión tan simplista de la crisis internacional, de la historia fue ganando cierto grado de consenso nacional, para comprender este proceso es necesario recordar que después de la crisis de Vietnam, se impuso en Estados Unidos una política trilateralista representada básicamente por el gran capital transnacional norteamericano sobre el capital financiero representado por David Rockefeller, fundador de la trilateral.^{2/} ^

La trilateral procuraba ajustarse a los cambios en la correlación de fuerzas mundiales y proponía una participación de la hegemonía norteamericana con Europa y el Japón, al mismo tiempo que procuraba asegurar un nuevo rol a las naciones intermedias que surgían en el tercer mundo como Brasil, México, Argentina, Irán y Sudáfrica.*

El trilateralismo intentaba administrar tras la economía mundial y conjugar con nuevos enfoques los problemas del tercer mundo para evitar los problemas del mercado y evitar un grave deterioro de la paz internacional.* Era un proyecto de administrar la crisis, fomentando la interde -

^{2/} IBIDEM

pendencia y proponiéndose coartar a la Unión Soviética a base de una competencia económica, más que de una contención militar agresiva propiamente dicha "Por lo cual favorecía la detente y el acuerdo de SALT,"^{3/} con el fin de frenar la carrera armamentista, para que disminuyera el gasto militar y permitir que la suma de esos recursos fuesen destinados a producir otro "boom económico" como en los años 60.

La trilateral buscaba una supremacía norteamericana compartida con sus principales aliados. Sin embargo, esta posición no consiguió un consenso íntegro dentro de Estados Unidos, ni un consenso con el bloque europeo y japonés debido a la competencia intercapitalista, y los países del tercer mundo continuaron luchando por su propia independencia nacional.

Al final de la Administración Carter (1979-1980) que simbolizó el proyecto trilateralista, se da el colapso del Sha de Irán, el final de la dinastía Somoza y a los pocos meses el conflicto de Afganistán

Irán, Nicaragua, Grenada y Afganistán, fenómenos tan profundamente diferentes, supusieron sin embargo, un colap

^{3/} Selser, Gregorio. Informe Kissinger contra Centroamérica, México, Editorial El Día en Cifras. Pág. 38

so definitivo de la credibilidad de la política trilateral ante los círculos de poder norteamericano. Los últimos meses de Carter, provocaron una conciliación del Acuerdo SALT y una política más de contención militar que de administración de la crisis internacional

Este contexto anteriormente descrito favoreció la victoria de Reagan que representaba una coalición diferente de grupos de poder económico, político e ideológico en Estados Unidos.

Tal alianza estaba representada por la organización: Comité sobre el peligro presente CPD y la nueva derecha.^{4/}

Estos grupos de poder tenían sus raíces ideológicas en la Doctrina Truman de los años 40 y en el proyecto de política exterior basado en la contención militar. "Esta alianza de CPD y los conservadores retomaron la codificación de la política exterior del documento de abril de 1950 del Consejo Nacional de Seguridad Número 68 "^{5/}

^{4/} Denonborg, R. V. Para entender la Política de los Estados Unidos. Ediciones Cernika. 1981, pág. 27.

^{5/} Chonskt, Noham A. La Quinta Libertad. La Política Internacional y la Seguridad de Estados Unidos. San Salvador, UCA Editores.

Esta política que es manejada por un grupo exclusivo de élites, pero que movilizó la opinión pública norteamericana para lograr un consenso nacional suficiente que apoye la recuperación de la hegemonía global, utilizó los medios de comunicación, en los cuales combina el miedo con el anticomunismo, con la necesidad de superar el síndrome de Vietnam y encontrar el "destino manifiesto para el tiempo presente "

CAPITULO II

1- LA DINAMICA DEL CONFLICTO SALVADOREÑO 1981-1985.

Cuando la guerra popular revolucionaria se inició abiertamente en El Salvador el 10 de Enero de 1981, la crisis de este País había llegado a convertirse en verdadera guerra civil. Es importante señalar que la guerra, por grave que sea, no es sino la expresión última de un conflicto total que tiene sus raíces, por un lado, en el desequilibrio y obsolescencia de la estructura económica y social del País, que han generado un abismo entre las clases dominantes y dominadas, y, por otro, en el excluyente y autoritario sistema político que ha conducido a la corrupción y desintegración de las instituciones republicanas. La destrucción económica, la corrupción y el caos administrativo, la sangrienta repre -

sión contra el pueblo salvadoreño, todo ello es anterior a la guerra en sí, aunque con ella se va agudizando a tal grado, que hoy ya no puede pensarse en su solución sin resolver también y primero la conflagración militar.

En razón de lo antes expuesto cabe señalar que es importante describir las tendencias principales adquiridas en la dinámica del conflicto el cual se expresa en una lucha política y militar, aspecto que será el objetivo principal de este Capítulo.

1.1 DEL ENFRENTAMIENTO POLITICO AL ENFRENTAMIENTO MILITAR.

Es particularmente, la década de los setenta la que se ha caracterizado por la crisis económica y el incremento de los niveles de pobreza. Al estancarse el sistema económico bajo este modelo de acumulación las contradicciones a su interior se fueron desarrollando. De ahí que estas contradicciones capitalistas se fueron agudizando cuando los sectores dominantes de la burguesía y de las compañías transnacionales requirieron del Estado voluminosas inversiones en autopistas, presas hidroeléctricas, aeropuertos, mientras continuaban insolubles los problemas de la vivienda, educación, salud, transporte, agua, energía eléctrica y desempleo.

Sobre el marco anteriormente planteado se desarrolló la insatisfacción popular, concretizándose en el crecimiento de las organizaciones populares.

La fuerte organización popular, sobre todo de los obreros y campesinos se fue convirtiendo en un franco desafío al sistema en su conjunto, por eso mismo este crecimiento se vio acompañado por un desarrollo de la represión, que sin embargo no pudo contener el avance revolucionario.

Es de esta manera como en la década de los setenta los problemas se fueron tornando más complicados en donde los más afectados son la mayoría de la población desposeída de los medios de producción, esta situación de injusticia provocó un descontento social dando con esto lugar al fortalecimiento de organizaciones populares, que demandaban reivindicaciones sociales, económicas y políticas, de tal manera que los sectores sociales dominados (la fuerza de trabajo asalariada), aglutinada en organizaciones gremiales como los sindicatos realizaban actividades de protesta, para lograr sus peticiones en las empresas, fábricas, instituciones estatales, plazas y calles, a través de las prácticas sociales con las que los distintos sectores (sindicatos y gremios), iban modificando y transformando su estructura principalmente en la década del 70-80

De esta manera se llega al 15 de Octubre de 1979, fecha en que un Golpe de Estado, dirigido por militares jóvenes depusieron al entonces Presidente, el General Romero, estableciéndose una Junta Revolucionaria de Gobierno

Entre esta fecha 1979 y el 10 de Enero de 1981 (aproximadamente 15 meses), fecha en que tiene lugar la "ofensiva general", se dio un cambio cuantitativo y cualitativo de la represión, pasando de un carácter selectivo a una franca y abierta represión de envergadura masiva, persecución de todo tipo contra las organizaciones populares, el ataque y ametrallamiento de cualquier manifestación, la persecución y destrucción de periódicos de carácter independiente y democrático, el secuestro y asesinato de dirigentes obreros, campesinos, intelectuales, dirigentes políticos y sindicales.

Cualquier actividad de las organizaciones populares era reprimida violentamente, dejando elevados saldos de muertos y heridos. X

Se había iniciado la guerra contra el pueblo, ya no estábamos ante la tradicional represión, sino ante el aniquilamiento militar de cualquier manifestación política y social. X

Fue con el Golpe de Estado del 15 de Octubre de 1979, que las clases dominantes, profundizaron la guerra contra

el pueblo. X

En ese sentido, se considera que los responsables de la guerra, fueron todos aquéllos que cerraron las posibilidades de manifestación pacífica y democrática. Los sucesos en torno a la ofensiva del 10 de Enero de 1981, fue un resultado o una respuesta en la dinámica de la guerra. El pueblo salvadoreño tenía una vocación pacífica de luchar por sus reivindicaciones sociales, económicas y políticas, pero al ver cerrados todos los espacios políticos de lucha optaron por trasladar el conflicto al campo militar.

Resumiendo se puede decir que fue en el primer semestre de 1980, que el proceso socio político salvadoreño adquirió un fuerte ritmo de aceleración, dando lugar a importantes acontecimientos entre los cuales se destaca el proceso de unificación de las fuerzas de izquierda, que en ese período experimental un creciente cierre de espacios políticos y a una campaña sistemática para lograr su destrucción lo cual se objetivizó en la creciente persecución de las fuerzas militares del Estado y de fuerzas para-milita -

res contra toda persona considerada sospechosa de pertenecer o simpatizar con alguna organización de izquierda. Datos de esta época sobre los efectos de esta campaña de represión señalan por ejemplo que "en el mes de Febrero las víctimas de la represión alcanzaron cifras superiores a 10 víctimas diarias y que en el siguiente mes la cuota se elevó a un promedio de 20 víctimas diarias."^{6/}

Es precisamente esta represión militar del Estado, que tenían como propósito destruir a la vanguardia armada del movimiento popular y atacar al movimiento de masas es la que impulsó a los diversos sectores de izquierda, a iniciar un proceso que los condujera a constituir nuevos métodos de lucha y desarrollar estructuras que les permitieran la ejecución de una política más coordinada y por ello más efectiva.

1.1.1 LA CONFORMACION DEL EJERCITO POPULAR

Al hacer un estudio de la conformación del ejército popular, se puede decir que éste se gesta y desarrolla en la década de los 70s.

^{6/} Cita tomada de Segura Pérez, Cecilia Elizabeth y Solano Salazar, Vilma Edelmira. La Internacional Socialista y su actitud ante el Conflicto Salvadoreño. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Relaciones Internacionales, Universidad de El Salvador, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, El Salvador, Octubre de 1988, pág. 55.

Es precisamente el 1 de Abril de 1970 cuando surgió la primera organización político-militar denominada las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL). Posteriormente en 1971 se fundó el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en 1975 las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), en 1976 el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centro Americanos (PRTC). El Partido Comunista de El Salvador (PCS), fundado en 1930, después de haber orientado la insurrección campesina de 1932, pasó a existir en la clandestinidad y se dedicó durante todo el período post-insurreccional a la vida parlamentaria, pues aunque legalmente no era aceptado se manifestó a través de sindicatos, asociaciones estudiantiles, y a finales de la década de los 60s por medio del Partido Unión Democrática Nacionalista (UDN).

La estrategia electoral la impulsaba con la creencia de que era la forma que le podía brindar la posibilidad de alcanzar el poder a través de los espacios ofrecidos por la sociedad burguesa, pero esta idea fue rechazada a raíz del fraude electoral y la gran represión desatada en 1977; al respecto su actual Secretario General, Schafick J. Handal al referirse al viraje que el PCS dio hacia la lucha militar afirma lo siguiente: "que en 1977 se alcanzó el límite político máximo de la lucha electoral, volcándose la

lucha insurreccional del pueblo hacia el enfrentamiento armado" Estas cinco organizaciones participaron en la lucha política a través de lo que se dio en llamar Frentes Populares En 1975 se creó el Bloque Popular Revolucionario (BPR), ligado a las FPL, en 1977 surgieron las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), articuladas al ERP, en 1974 se fundó el Frente de Acción Popular Unificado (FAPU), cuyo brazo armado fueron las FARN (El FAPU fue una escisión del ERP, en esta relación FAPU-FARN primero apareció el Frente Popular y después la organización militar); en 1979, se fundó el Movimiento de Liberación Popular (MLP), como un frente de masas del PRTC, este partido efectuaba acciones militares con comandos armados llamados Comandos Armados de Liberación (CAL), que posteriormente se convirtieron en ejército durante el desarrollo de la guerra. La Unión Democrática Nacionalista (UDN), brazo político del Partido Comunista, fue la primera organización de masas de las que actualmente conforman el FMLN-FDR, fue creada en 1970. En el proceso revolucionario, estas cinco organizaciones políticas y militares han complementado su acción a través de la lucha de organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles y gremiales. La polarización de la sociedad llegó al final en Abril de 1980, con la fundación del Frente Democrático Revolucionario (FDR), cuyo antecedente fue la Coordinadora Revolucionaria

de Masas (CRM), y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en Octubre de ese mismo año. Numerosas organizaciones e instituciones de otro tipo, como asociaciones de profesionales, universitarias, religiosas, etc se incorporaron a este proceso de decantación política y social, destacando la participación en el Frente Democrático Revolucionario, el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), de tendencia social demócrata, fundada en 1966, y el Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC), el cual es una escisión del Partido Demócrata Cristiano, fundado en 1980.

Para 1980 los cinco grupos que forman el actual FMLN^{7/} estaban consolidados.

En la década de los 70s se dio un acelerado proceso de polarización social y política signado por violentos fraudes electorales acompañados de una brutal represión. En el campo político, también muchas agrupaciones sociales y políticas se fusionaron en una alianza que en 1980 se llamó Frente Democrático Revolucionario (FDR)^{8/} El apareamiento de es-

^{7/} Las cinco organizaciones que conforman el FMLN son las siguientes: las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP); las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), el Partido Comunista de El Salvador (PCES), y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

^{8/} El FDR, estuvo conformado por agrupaciones religiosas, gremiales, universitarias campesinas, etc. Su vanguardia se agrupó en los partidos políticos Movimiento Nacional Revolucionario.

ta coalición político-militar opositora denominada como FDR-FMLN se dio por la intransigencia de la élite militar gobernante de abandonar el poder^{9/} teniendo como consecuencia "natural" la guerra civil

En 1980 la guerra de guerrillas se generalizó en todo el País y con la fusión de los cinco grupos guerrilleros en Octubre, dio lugar a la ofensiva contra el régimen.

Este paso cualitativo de las organizaciones revolucionarias fue posible porque se había alcanzado un equilibrio militar, que políticamente significaba la existencia de un doble poder.

La conformación del ejército popular se considera como una iniciativa histórica y la conquista de nuevas formas inéditas de poder por parte de la clase trabajadora organizada en la vanguardia revolucionaria. Con el apareamiento del FDR-FMLN, se ha venido desarrollando un nuevo concepto del poder desde los años 79-80. Las fuerzas sociales desposeídas de los medios de producción en su expresión de poder popular generó lo que después se conoció como dualidad de poderes, su contenido se fundamenta en su espíritu de lucha,

^{9/} Para mayor ampliación ver Mariano Castro Morán, Función Política del Ejército Salvadoreño en el presente siglo, UCA Editores, El Salvador, 1984.

aspecto que enriquece la teoría revolucionaria con las experiencias que van surgiendo en una formación social como la de El Salvador

1 1 2 EL DESARROLLO DEL EJERCITO GUBERNAMENTAL.

Después de que el FMLN el 10 de Enero de 1981 lanzara la llamada "ofensiva general", en la cual pudo sostener los ataques por espacio de 20 días de manera continua, el ejército gubernamental fue readecuando sus estructuras totalmente para poder enfrentar la nueva guerra. En esta transformación la asesoría norteamericana ha sido vital.

A partir de 1981 el ejército inició una acumulación de fuerzas con el objeto de buscar el aniquilamiento en el corto plazo de la guerrilla. Se formaron de manera acelerada en Estados Unidos y en centros de entrenamiento de El Salvador y Panamá las unidades especializadas para esta empresa, los batallones Atlacatl, Atonal y Ramón Belloso. El primero de ellos, el Atlacatl, surgió en la guerra en Mayo de 1981

Esta estrategia militar utilizada, totalmente planificada por los Estados Unidos, fue la de "rápido despliegue". Buscaba localizar concentraciones importantes de guerrilleros, ponerles un cerco y finalmente aniquilarlos. Esta estrategia se implementó principalmente contra las posiciones

del FMLN en el Cerro de Guazapa, en la zona norte del Río Torola, en Morazán, y en las inmediaciones del Volcán Chinchontepic en el Departamento de San Vicente.

A consecuencia de los resultados negativos de la estrategia de despliegue rápido contra el FMLN, concretamente después del cerco más grande tendido a las fuerzas guerrilleras, donde participaron de manera directa los asesores norteamericanos en el Departamento de San Vicente, en el mes de Junio de 1983, se dieron transformaciones cualitativas en la estrategia militar del ejército gubernamental.

La Fuerza Armada tomó conciencia de que no podía destruir a la guerrilla debido a su fortalecimiento y crecimiento, por lo que buscó una nueva alternativa para hacer la guerra, basada en la desconcentración de sus fuerzas: se crearon los batallones de "cazadores", integrados por 350 hombres, con mucha mayor capacidad de movilización. Estos se dislocaban en unidades militares más pequeñas -compañías-, hasta la conformación de patrullas capaces de tener una mayor movilidad y pudiendo penetrar sin ser detectados en el territorio controlado por el FMLN -se conocen como patrullas de reconocimiento de alcance largo (PRAL). Para esta estrategia las tropas fueron estructuradas según la noción de guerra que está detrás de la conformación de las fuerzas de operaciones especiales del ejército norteamericano

no.

Es importante señalar que el ejército salvadoreño se ha cualificado y cuantificado, para hacerle frente a la guerra contra el ejército popular

Lo antes afirmado se basa tomando en cuenta el estudio realizado por los congresistas Jim Leach, George Miller y Mark O Hatfield^{10/} en donde especifican que dado el esfuerzo directo para la guerra, contabilizado en los problemas de entrenamiento de las fuerzas armadas (se menciona la cifra de 19.000 elementos salvadoreños entrenados en Panamá, Estados Unidos, Honduras y El Salvador en 1984) y la dotación de equipo militar, el ejército salvadoreño depende totalmente y está completamente subordinado al norteamericano. Si a esto se le agrega la dirección de la guerra, para la cual hay asesores norteamericanos en los seis cuarteles de Infantería existentes en El Salvador, a razón de 2 ó 3 por cuartel (según el Operational Phanning and Assistance Teams) y, tomando en cuenta que en la nueva estrategia, basada en la prolongación del conflicto, el esfuerzo aéreo y la formación de comandos descentralizados implica una cualificación superior en las capacidades de combate, se concluye que la tendencia es aumentar esta asistencia

^{10/} Rep Jim Leach, Rep George Miller y Sen Mark O. Hatfield, U S. Aid to El Salvador. An Evaluation of the post, a proposal to the future. A report to the arms control and foreign policy Caucus, Wa., Febrero de 1985. (Versión abreviada).

con el objetivo de buscarle una solución al conflicto por la vía armada

1.1.3 IMPASE DE LA LUCHA MILITAR

Tomando en cuenta lo anteriormente planteado se puede observar que nos encontramos ante dos ejércitos enfrentados en una guerra civil en donde uno trata de destruir al otro, hablamos entonces de la Fuerza Armada gubernamental y el FMLN

La Fuerza Armada por su parte se ha caracterizado por buscarle una solución rápida a la guerra, mediante el aniquilamiento del FMLN, pero esta idea no ha sido concretizada por parte del ejército dado que el FMLN ha respondido a sus ataques en forma defensiva en lo táctico ante los cercos, enfrentándose cuando la correlación de fuerzas en el encuentro lo favorecería; o rehuendo, efectuando grandes ataques contra puntos militares y económicos neurálgicos del régimen. Así, emprendió, entre otras acciones, la destrucción de los puentes más importantes del País. El "Puente de Oro" y el "Cuzcatlán", sobre las carreteras del Litoral y Panamericana, incomunicando al centro del País con el Oriente; el ataque al Cuartel de El Paraíso, sede del Destacamento de Infantería más importante; la toma de la Hidroeléctrica más importante de Centro América, el "Cerrón Grande", que pro -

vee de energía al 70% del País, la destrucción de la Torre Central de Comunicaciones; etc. El sabotaje al sistema de conducción de energía eléctrica ha sido permanente

Aunque el FMLN ha enfrentado problemas estratégicos como es su crecimiento y conversión en ejército regular. Lo cual significa que las grandes concentraciones de guerrilleros, eran más vulnerables a las campañas de cerco y aniquilamiento, además de los problemas logísticos como era el abastecimiento de alimentos. A esto se añadía que la Fuerza Armada se desconcentraba y buscaba, mediante la estrategia de guerra irregular, enfrentarse a las grandes concentraciones del FMLN. Por esta razón también el ejército guerrillero desconcentró sus unidades y trató de dispersarse en el territorio.

Estas variaciones en la estrategia militar de las dos fuerzas cambiaron cualitativamente el carácter de la guerra. Esta se prolongó y se dispersó a lo ancho y largo del territorio salvadoreño. La disputa volvió a tener gravitaciones políticas importantes -posibilidad de acumular fuerzas por parte de ambos ejércitos. Por ello, se notó una disminución en la magnitud de los enfrentamientos durante 1984 y 1985, no significaba este descenso de los combates que la tendencia a la guerra total haya disminuido, sino todo lo contrario, había alcanzado un nivel cualitativo supe-

rior, por las tendencias a la prolongación y a la guerra total^{11/} Ello fue evidente por el crecimiento y la readecuación táctica de los dos ejércitos, como lo podemos ver en el paralelo que se hace a continuación

Del año 1980 a 1981 la Fuerza Armada, realizó operativos en pequeñas unidades y el FMLN se organizó y ubicó en áreas montañosas creando retaguardias y unidades de vanguardia para desalojar posiciones fijas de la Fuerza Armada en Chalatenango y Morazán; de 1982 a 1983 en la Fuerza Armada surgieron batallones móviles o cazadores, el FMLN creó y afianzó zonas bajo control a través de los Poderes Populares Locales, que como nuevo poder político paralelo crearon un nuevo orden revolucionario. Además desarrollaron la guerra irregular. De 1984 a 1985 la Fuerza Armada formó batallones élites, combinados con cazadores La guerra aérea apoyó campañas de campo. El sistema helitransportado modernizó y sofisticó la guerra de baja intensidad; en cambio el FMLN consolidó el Ejército Revolucionario con Brigadas Rafael Arce Zablah "BRAZ" y Felipe Peña Mendoza

^{11/} Es claro que el conflicto tiende a convertirse en una guerra total, lo cual se puede medir los aspectos siguientes: el incremento de los dos ejércitos, la cantidad de presupuesto destinado al Ministerio de Defensa, la baja de la economía debido al conflicto (calculada por la Embajada de los Estados Unidos en El Salvador en 607 millones de dólares); unas 50,000 muertes de civiles hasta 1984, según muchas fuentes, por otra parte militares caídos en combate y la enorme dependencia militar y económica de El Salvador en relación a Estados Unidos

"FPM, operaron con tácticas de concentración para acciones de gran alcance ataque al Cuartel El Paraíso, destruyeron el Puente Cuzcatlán, se tomaron el Cerrón Grande, golpe a los asesores norteamericanos (Zona Rosa), celebración de procesos de Diálogo-Negociación

Así enfocado el conflicto político-militar salvadoreño se puede observar que por parte de los dos ejércitos enfrentados se ha dado una acumulación y especialización de fuerzas, esto se evidencia objetivamente, cuando vemos que si uno de los bandos implementaba una determinada táctica el otro también lo hacía (como se puede ver en lo antes expuesto), como es lógico esta circunstancia da lugar a un "impase en la lucha militar", lo cual significa, que ni la Fuerza Armada gubernamental ni el FMLN tienen la capacidad suficiente para obtener una victoria total o de lograr una derrota definitiva de su oponente, aunque sí, para ocasionarle daños sustanciales por un tiempo indefinido.

Pero a pesar de este impase la opción militar para solucionar el conflicto sigue manteniéndose, por parte del gobierno salvadoreño y de los Estados Unidos, como se verá más adelante

Siendo la guerra un acto de violencia, en que se busca imponer la voluntad al adversario, la solución militar en que el Gobierno se ha empeñado, ha sido un fracaso, por-

que actualmente, en lugar de destruirla tiene ante sí a una guerrilla más crecida, después de haber creado grandes resentimientos en el seno de la población, los cuales se pueden medir por las consecuencias que esta solución militar ha ocasionado. X

2. LA OPCION MILITAR COMO MECANISMO DE SOLUCION AL CONFLICTO.

Como se puede apreciar en lo antes dicho, la solución planteada al conflicto salvadoreño por parte del Gobierno apoyado por los Estados Unidos es la militar. X Esto refleja en la política norteamericana durante el período, la cual ha estado centrada en evitar la victoria militar del FMLN. Este fenómeno es muy importante para comprender la evolución cuantitativa y cualitativa de la asistencia militar. Así tenemos que el destino de la ayuda militar a El Salvador por parte de Estados Unidos ha sido sustancial. Como se puede observar en el siguiente cuadro.

ASISTENCIA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS A EL SALVADOR 1980-85.
(En miles de dólares)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Asistencia militar	6000	35,500	82,000	81,300	196,550	128,300

FUENTE: Gallardo María Eugenia y López José Roberto. Centroamérica La Crisis en Cifras. Pág. 244. San José, Costa Rica 1986.

De acuerdo con los datos presentados se puede apreciar que los Estados Unidos aplican hacia El Salvador una política de tipo guerrillista, como es lógico el aspecto militar reviste una gran importancia, esta afirmación se puede comprobar si vemos que la asistencia militar para 1980 es de 6,000.000.00 de dólares de Estados Unidos de Norte América, cantidad que ha ido incrementando según las necesidades de la guerra, así se observa que para 1981 ésta había llegado a los 35 millones de dólares, es decir que la asistencia militar en 1981 aumentó en un 591.7% en relación a 1980, para el año 1982 la asistencia es de 82 millones de dólares, se da un incremento del 230.98% en relación a 1981, para el año 1983 hubo un decremento de 100.9% con respecto a 1982, pero en 1984 es compensado en gran medida, en donde se da un incremento del 241.8% en relación a 1983, para 1985 se da un decremento del 153.19% en relación a 1984.

Las cantidades anteriormente expresadas deben entenderse como los fondos directos destinados a la guerra, en ese sentido se explica el decremento que se dio en 1983 y 1985 en relación al año anterior, pues este período se caracterizó por el paso gradual a un programa de cooperación basado en donaciones, que coincide con un giro global en la forma de la cooperación militar de Estados Unidos en el Tercer

Mundo^{12/}. En ese mismo período, a medida que el conflicto crece, el programa de cooperación incluye una cantidad significativa de bienes y servicios militares de consumo más inmediato: armas livianas, munición, entrenamiento y equipo auxiliar de combate de diversa índole.^x De forma concomitante, se incrementó el entrenamiento militar táctico en técnicas de contrainsurgencia a la oficialidad, buscando apoyar el surgimiento de un nuevo liderazgo en la Fuerza Armada de El Salvador.^x

Por los datos presentados se puede apreciar que la modernización del ejército es obra de la administración norteamericana, esto conlleva a deducir que el conflicto político-militar salvadoreño, tiene en el período estudiado los visos de buscarle una solución por la vía militar. Situación que trae consigo consecuencias que desestabilizan el orden político, económico y social de El Salvador, como se verá en el acápite siguiente.

^{12/} La presentación del Departamento de Defensa (DOD) de Estados Unidos explica que ante la crisis de la deuda externa de la mayoría de países receptores de esta cooperación, se optó por perdonar globalmente tales deudas adquiridas, y revertir la mayoría de programas a forma de donaciones.

2 1 1 PROFUNDIZACION DE LA INTERVENCION POLITICA.

Nadie duda del enorme tamaño relativo de la intervención norteamericana en El Salvador que va acelerándose desde enero de 1981 y cuya desaceleración no ha sido prevista antes de 1985. x

La intervención política, ésta se ha reflejado en la propaganda anticomunista realizada a nivel nacional e internacional por todos los medios publicitarios, lo mismo que las giras de sus propios agentes diplomáticos defendiendo el proceso de "democratización" en El Salvador. Toda esta actividad se realizó a través de sus diferentes instancias con las que cuenta como son sus embajadas en América Latina y Europa Occidental principalmente, el Departamento de Estado el Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia (CIA). x

El Presidente Reagan desde su llegada al Poder el 20 de Enero de 1981, este Gobierno se dedicó a mejorar y proteger la legitimidad y el prestigio de las Juntas de Gobierno y sucesivamente al Gobierno de "Unidad Nacional" y posteriormente al Gobierno Constitucional Demócrata Cristiano. Este Gobierno con el objetivo de

obtener credibilidad preparó el proceso de elecciones "libres" para elegirlo legalmente y mediante la voluntad del pueblo. Promovió apoyo diplomático en América Latina y Europa Occidental, se ha opuesto siempre a iniciativas diplomáticas y resoluciones contrarias, rechazando todo intento de reconocimiento a la insurgencia popular, o creando mecanismos para destruir las fuerzas de ésta para obtener apoyo y reconocimiento internacional o, ante hechos dados como el reconocimiento político por parte de Francia y México, las resoluciones de la ONU en materia de derechos humanos y solicitud de aplazamiento de elecciones, ha minimizado el impacto proporcionando sus medios de comunicación para destacar la confianza internacional, el efecto positivo de las reformas y las elecciones, cuando por mandato del Congreso ha debido certificar el "progreso del Gobierno Salvadoreño", con respecto a los derechos humanos la prensa nacional e internacional ha destacado investigaciones jurídicas en relación con la muerte de ciudadanos norteamericanos, con esta conducta se busca atenuar la oposición de la ciudadanía norteamericana a la política seguida por la Administración Reagan hacia El Salvador.

Las investigaciones realizadas en relación a los asesinatos de las cuatro monjas y dos asesores de la Reforma

Agraria de nacionalidad norteamericana, que fueron atribuidos a las fuerzas de "seguridad" de El Salvador, se utilizaron para probar que se estaba depurando el ejército mediante la baja a los elementos del ejército y cuerpos de seguridad.

La Administración Reagan interviene en lo político ya sea desde el punto de vista diplomático o programando elecciones según convenga a sus intereses.

Claro está que el espíritu de la política estadounidense hacia El Salvador se imponía ante el Gobierno de la Democracia Cristiana dado que esto significó un intento de respuesta en el proceso de recomposición del bloque dominante salvadoreño frente a la compleja realidad social la cual podemos objetivizar en una guerra civil. En ese sentido con la llegada de la Democracia Cristiana a la Presidencia de la República, éste se sometió a los objetivos de la Administración Reagan al tomar posesión en 1981 los cuales en términos generales podrían resumirse así:

- Impedir a cualquier precio un posible triunfo de las fuerzas revolucionarias en El Salvador.
- Crear y estimular los instrumentos políticos necesarios que sirvieron para legitimar aquellos gobiernos que de una u otra forma se encontraban dominados por regímenes

militares (Guatemala, Honduras y El Salvador) y sobre las cuales existían cláusulas impuestas por el Congreso de Estados Unidos, que impedían la reanudación de la ayuda económica y militar

- Aumentar sustancialmente la ayuda militar a El Salvador, Guatemala y Honduras y los niveles de cooperación entre sus ejércitos a fin de que pudiesen derrotar la insurgencia interna y afrontar el "peligro" sandinista.
- Desestabilizar económica y militarmente al Gobierno de Nicaragua y buscar reemplazarlo por un gobierno "amigo" de los Estados Unidos.
- Aislar todo lo posible la ayuda e influencia que Cuba pudiera dar tanto a Nicaragua como a los movimientos insurgentes en El Salvador y Guatemala^{13/}.

Como puede apreciarse en los objetivos planteados por la Administración Reagan éstos están ligados más a soluciones militares y estratégicas que a aquéllas encaminadas a profundizar los cambios socio-económicos y el respeto a los derechos humanos.

Ante esta situación el Gobierno salvadoreño se somete a esta política guerrerista, manejando el conflicto salvado

^{13/} Tzur Daniel, Novedades y Readequaciones del Plan Reagan para Centro América. Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, Mayo-Junio 1983. Pág. 412.

reño según la voluntad de la Casa Blanca, así de esa manera la celebración de elecciones con represión representaron una de las piezas fundamentales para la orquestación de la política de la administración para El Salvador.

Las elecciones no sólo suponían ser el instrumento político necesario que acompañaría el esfuerzo militar para derrotar a la guerrilla, sino también, la justificación ante el Congreso de los Estados Unidos de la necesidad de brindar más ayuda económica y militar al país.

Así enfocado este tipo de intervención, aunque el gobierno salvadoreño hablara de querer solucionar el conflicto bélico por la vía política, por lo antes expresado se puede observar que este planteamiento queda a nivel declarativo, pues en la práctica no se realizaron acciones concretas al respecto.

Es claro, pues, que este intervencionismo, tal como se da y plantea no puede ser aceptable para el pueblo salvadoreño ni norteamericano, no se puede permitir una forma descarada de colonialismo, que adoptó intransigencias comparables a las de África del Sur con su población negra y con el problema de Namibia

Puede aceptarse que Estados Unidos tenga intereses objetivos y racionales en El Salvador o en el área centroame-

ricana en general y El Caribe, que deben ser respetados, pero también ha de aceptarse que El Salvador tiene derecho a la soberanía que le corresponde, tiene el derecho de vivir en paz y de elegir el régimen de gobierno y aún el sistema socio-económico que mejor le convenga

CAPITULO III

DINAMICA DE LAS ALTERNATIVAS DE SOLUCION AL CONFLICTO

Se ha dicho muchas veces que la solución política negociada sin injerencias extrañas, permitirá a los salvadoreños discutir y convenir garantías que permitan solucionar el conflicto. La propia Asamblea General de las Naciones Unidas, por dos años consecutivos aprobó resoluciones solicitando el cese de la ayuda militar a las partes contendientes. No acceder a ello es prolongar y profundizar la guerra, en la que los salvadoreños sufren las consecuencias económicas, políticas, militares y sociales. Es innegable la responsabilidad de la Administración Reagan en la prolongación y profundización del conflicto, rechazando la estrategia de pacificación por medio de una solución política negociada, planteamiento que desde 1981 el FMLN hizo al Presidente salvadoreño, y que posteriormente organismos internacionales y gobiernos se han pronunciado por una solución política. Posición que ha fallado debido a la intervención de los Estados Unidos, como se podrá comprobar en el presente capítulo

Es así como la alternativa militar para solucionar el conflicto se impone a la política a pesar de las consecuencias negativas que ésta trae o significa para el pueblo salvadoreño, el cual será el objetivo de este Capítulo.

3.1 DINAMICA DE LA SOLUCION POLITICA

Como ya se ha dicho anteriormente el conflicto político-militar que afecta a El Salvador, es el resultado de una larga y perpetuada injusticia social basada en el carácter socio-económico, político y militar de las estructuras de poderes internos que conforman el Estado salvadoreño.

Los aspectos anteriormente señalados dieron lugar a una creciente polarización social entre las diversas clases y grupos sociales salvadoreños.

Este fenómeno de la polarización es decisivo en lo que respecta al derramamiento de sangre y a la estabilidad del país tanto en el orden económico, político como social, en donde cualquier conflicto bélico de mayores proporciones sólo favorecería a los extremos, mientras que las grandes masas a las que dicen representar cargarían con todo el peso y los costos de una guerra; por ello es preciso insistir en que ^xel mejor camino para terminar con el conflicto en El Salvador es la solución política, para lo cual es pre

ciso aplicar los principios del derecho internacional que norman la actuación de los Estados, los cuales podemos resumir de la manera siguiente:

- La libre determinación de los pueblos;
- La no intervención;
- La solución pacífica de las controversias;
- La abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza;
- El pluralismo en sus diversas manifestaciones,
- La plena vigencia de las instituciones democráticas,
- El fomento de la justicia social;
- La cooperación internacional para el desarrollo;
- El respeto y promoción de los derechos humanos;
- La prescripción del terrorismo y la subversión. X

Tomando en cuenta los principios anteriormente mencionados se puede apreciar que la forma más racional para lograr la estabilidad en El Salvador es ^vpromover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, que permitan la participación de acuerdo con la ley en los procesos políticos de carácter democrático, que permitan crear condiciones políticas destinadas a garantizar la seguridad, la integridad y la soberanía del Estado salvadoreño. X

Ahora bien después de haber manifestado que la mejor senda para encontrarle solución a la guerra en El Salvador es la vía política, vale la pena preguntarse ¿Por qué ésta no se implementa?

En primer lugar señalaremos que a nivel interno el proyecto de la democracia cristiana, reformas con represión, diseñado por los Estados Unidos, no gozó del apoyo popular, dado que no contemplaba planteamientos para resolver la injusticia social, en todos sus órdenes, además este proyecto no contaba con el apoyo de la oligarquía, sector que es sumamente reaccionario y no está dispuesto a ceder en lo más mínimo a sus intereses.

En segundo lugar se considera que la intervención norteamericana obstaculiza grandemente la solución política negociada, pues como se afirma en círculos del poder político de Estados Unidos, si se termina la ayuda militar al Gobierno salvadoreño, éste se desploma y El Salvador cae en manos del comunismo. Por consiguiente, por ser el "partido trasero" de Estados Unidos, hay que incrementar la guerra y la matanza para "salvarnos".

Ese juicio denota una concepción primitiva anticomunista y de naturaleza imperialista que destruye las bases de la convivencia internacional, que descansa en el respe-

to del pluralismo político entre los estados y del derecho de autodeterminación y de no intervención.

Con este criterio son justificables las operaciones encubiertas destinadas a desestabilizar o derrocar un gobierno extranjero, lo que constituye verdaderos actos de guerra, de intervención y de vocación insolvente de dominio. Ese juicio, además, es un reconocimiento implícito de que el gobierno salvadoreño está perdiendo la guerra, a pesar de que la ayuda estadounidense aumenta en proporción geométrica. Pero, sobre todo, ese juicio construye una perspectiva política para El Salvador totalmente ideologizada, sin asiento en la realidad, lo que da lugar a que el conflicto se profundice y la paz sea menos probable.

3.1.1 ACTITUD DEL GOBIERNO SALVADOREÑO.

El 15 de Octubre de 1979 marca una nueva situación en El Salvador, pues el Golpe de Estado que derrocó al General Romero constituyó una etapa importante en el proceso histórico salvadoreño, este acontecimiento fue el resultado de condiciones objetivas más que de voluntades personales o grupales.

Este intento de realizar reformas sociales y económicas propuestas en la proclama del 15 de Octubre de 1979, era inevitable tanto por la presión de los hechos mismos .

como por el reflejo de presiones de fuerzas sociales y políticas en el país

El objetivo principal del 15 de octubre fue un intento para superar la crisis profunda en que había entrado la estructura económica y socio-política del país, que para esta época ya se encontraba en camino de descomposición, y también ya estaba casi presente una guerra civil.

Inicialmente este intento transformador se puede caracterizar de la siguiente manera:

- a) Buscar el apoyo de fuerzas reformistas, honestas, capaces y no radicales con las cuales podrían quedar fuera del poder político y en un principio también fuera del poder militar, sectores oligárquicos o pro-oligárquicos, pero también sectores revolucionarios, sobre todo los sectores con estructura militar.
- b) Rehacer la imagen del estamento militar y de su correspondiente gobierno con la implantación de una nueva política de derechos humanos y de unos dirigentes militares y políticos, que no pudieran ser acusados de complicidad con las injusticias y fracasos, con los engaños y corrupciones de regímenes pasados
- c) Preparar medidas socio-económicas y militares, que restaran fuerza y poder a los sectores oligárquicos, pero

- también a los movimientos populares, mediante un programa que consiguieran un apoyo popular y una salida a la crisis económica y política.
- d) Basar la conducción del proyecto en el estamento militar como garantía última del mismo y como instancia definitiva en cualquiera de las situaciones que se pudieran presentar. Nunca se quiso poner en peligro el papel hegemónico de la Fuerza Armada, estimadno que éste estaba en capacidad de dirigir el proceso.
 - e) Ideológicamente predominaba en el movimiento el anti-comunismo.
 - f) Contar con Estados Unidos primero como fuerza permisiva del movimiento y pronto como garante último de las necesidades económicas de las reformas y, un poco más tarde de las necesidades militares, que pudieran presentarse en el combate contra las fuerzas revolucionarias a mediano plazo.

Este movimiento se planteaba, reformas sociales y económicas no tuvo una respuesta homogénea en los diferentes sectores que componen la sociedad salvadoreña. Así tenemos que las organizaciones político-militares, las cuales, después de unas primeras indecisiones, debidas tanto a que

el golpe los tomó de improviso como a las divisiones tan fuertes existentes entre ellas, tomaron una posición casi frontalmente contraria, incluso respecto a una primera Junta con la cual se había prestado a colaborar el Foro Popular. Hubo una cierta colaboración directa no sólo de quienes luego se integraron en el FDR, los cuales entraron de lleno en el gobierno, sino también de quienes un poco después pasarían a formar parte del FMLN, entonces todavía no constituido como tal, pero cuyos grupos integrantes estaban en plena actividad.

En el fondo hubo rechazo por parte de las organizaciones populares al golpe de estado, esto por los siguientes motivos:

- 1- Los grupos creían que en un tiempo corto podrían alcanzar el poder por sus propias fuerzas.
- 2- Los grupos veían en el intento reformista de la primera Junta, una amenaza para su triunfo, pues pensaban que las masas populares podrían decidir que la vía reformista era el camino más fácil y rápido para alcanzar la justicia social por la que proclamaban, y dejar a un lado la vía revolucionaria

Una segunda respuesta al 15 de Octubre fue la de la oligarquía, que no aceptó las reformas propuestas. El sec-

tor predominante del capital no estuvo de acuerdo con el cambio, y como medida apresuró su práctica habitual de sacar su dinero al exterior, después buscó influir sobre los militares de mayor graduación y antigüedad; finalmente propició e intensificó las prácticas represivas.

Una tercera respuesta al movimiento de Octubre del 79 fue la de los sectores progresistas, quienes pensaron que el programa del nuevo gobierno, la honestidad y capacidad de muchos de quienes tenían posiciones relevantes en el cambio de faz en el estamento militar con el acceso de la Junta Militar podría lograr el milagro de una autodepuración del ejército, el cual en lo sucesivo sería el guardián de la democracia de las transformaciones sociales y de los derechos humanos.

Estas tres posiciones diferentes en la cual estaba dividido el pueblo políticamente activo de El Salvador, hizo que el 15 de Octubre, en vez de terminar con el conflicto, al cual quería dar solución, lo agudizó, porque si bien es cierto tenía entre sus planes económicos y políticos las reformas sociales, su pretensión y objetivo último era desarticular el movimiento popular organizado, principalmente porque fue una maniobra más de los Estados Unidos, especialmente dirigida a exterminar el movimiento

revolucionario, y así evitar una victoria de dichas organizaciones y favorecer a los sectores capitalistas del país que responden a sus intereses de dominación

Ante esta situación se produjo en enero de 1980 la renuncia de los funcionarios del gabinete de gobierno y de los miembros civiles de la Junta, se evidenció el fracaso de este esfuerzo en la identificación de la Fuerza Armada, que generó un impasse entre éstas y las fuerzas sociopolíticas participantes en el gobierno. Los sectores reformistas plantearon que se había dado un desplazamiento de mando militar con el que originalmente se había pactado para la implementación de este nuevo proyecto político, y que este desplazamiento significaba una derechización del proceso político, un fortalecimiento orgánico, político y militar de las fuerzas oligárquicas.

La crítica se centraba en una falta de definición por parte de la Fuerza Armada en el carácter antioligárquico del nuevo proyecto, en contra posición a una fuerte represión contra el movimiento de masas.

Lo que había ocurrido es que al quedar fuera la oligarquía de este nuevo esquema de gobierno ésta se lanzó a una ofensiva por conquistar posiciones al interior del alto mando reformista.

Para los sectores reformistas, su salida del gobierno era resultado de una profunda discusión al interior de los mismos. Los sectores democristianos rompieron con este esquema para buscar un acercamiento con el movimiento popular, en el entendido de que sólo junto a éstos era posible impulsar los cambios socio-económicos. Los sectores reformistas de derecha, que veían un enemigo en el movimiento popular, optaron por un nuevo pacto con la Fuerza Armada, aceptando el carácter mediatizador de las medidas reformistas.

Como es lógico a consecuencia de la renuncia de los miembros civiles de la Primera Junta y la mayoría de la élite gubernamental se generó un aparente vacío de poder ante la opinión pública ejerciendo en la práctica el poder los miembros militares de la Junta y de la Fuerza Armada. Durante este vacío de poder, que comprende del 3 al 10 de Enero de 1980 se produce una alianza entre la Fuerza Armada y el Partido Demócrata Cristiano la cual se concretiza en el pacto político Democracia-Fuerza Armada, que permite constituir la Segunda Junta Revolucionaria de Gobierno argumentando la Democracia Cristiana "que tanto la extrema izquierda como la extrema derecha habían obstaculizado el proceso y que la reciente crisis había permitido comprender, que para implantar el contenido de la proclama de la

Fuerza Armada, era necesario concretar y definir inequívocamente la línea de gobierno que debería seguirse para ser presentada al pueblo^{14/} En este documento la Fuerza Armada y la Democracia Cristiana planteaba que el objetivo fundamental de las reformas básicas, era producir el cambio de la estructura del poder económico social y político del país, para pasar de una estructura oligárquica hasta ahora vigente, a una sociedad de amplia participación de todos los salvadoreños.

Este pacto entre Democracia Cristiana-Fuerza Armada significaba una modificación en las fuerzas políticas participantes en el proyecto reformista. Habiéndose retirado los sectores democráticos, se pedía la representación de centro izquierda. Por otra parte, para esta nueva alianza, la Democracia Cristiana puso como condición el retiro de la representación de la iniciativa privada, lo cual implicaba perder la representación de la derecha. La nueva composición evidenciaba una participación política de centro derecha.

El nuevo proyecto de carácter reformista, adoptaba en la práctica una posición antioligárquica, antipopular y en pro del capital modernizante

^{14/} Castro Morán, Mariano, "Función Política del Ejército Salvadoreño en el presente Siglo". UCA Editores, San Salvador 1983. Págs 416-419.

Al ser marginadas la iniciativa privada, la Democracia Cristiana apostaba su capital político a convertirse en el mediano plazo en interlocutor y representante de dichos intereses. Acá estaba esbozado el esfuerzo de recomposición del bloque en el poder. Este reformismo llevaba impreso el sello del proyecto democristiano, ya que la modificación en las fuerzas políticas participantes significaba una decantación necesaria frente a los resabios del orden oligárquico del pasado

La conformación de la Tercera Junta de Gobierno era la continuación del pacto entre la Democracia Cristiana y la Fuerza Armada, este pacto dio origen al reformismo. El alcance de este nuevo proyecto estaba fundamentado a nivel programático en la proclama de la Fuerza Armada (15 de Octubre de 1979) y por el pacto entre la Democracia Cristiana-Fuerza Armada (9 de Enero de 1980).

El gobierno norteamericano aprovechó este proyecto, imprimiéndole un carácter contrainsurgente, dando origen al reformismo contrainsurgente. Con los decretos de reforma agraria y de nacionalización de la banca, esta nueva expresión del reformismo se lanzaba a la ofensiva. Con estas medidas se buscaba debilitar a los sectores oligárquicos, para construirle viabilidad al proyecto reformista.

Estados Unidos había aceptado la necesidad de las reformas, entendidas bajo un enfoque contrainsurgente, y sólo buscó limitarles su alcance (mediatizar) hasta un límite aceptable para los sectores burgueses: se trataba de resolver el problema crucial del reformismo. La oligarquía debía pagar el costo social, las medidas serían realizadas por la Democracia Cristiana y contarían con el apoyo de Estados Unidos.

Ante la debilidad de los sectores burgueses modernizantes para regirse como alternativa con un proyecto propio que asumiese el reformismo, el apoyo norteamericano pasó a ser decisivo. Esto significó una modificación en la estructura de poder en El Salvador, basándose ahora en una articulación entre la Democracia Cristiana, la Fuerza Armada y la Embajada de los Estados Unidos. Sin embargo fue necesario un proceso de decantación al interior de la Fuerza Armada, que culminó con la salida del Coronel Majaño de la Junta de Gobierno en diciembre de 1980. Así se consolidó la nueva estructura de poder en El Salvador.

Para el reformismo contrainsurgente, una vez decretadas las reformas socioeconómicas, con el patrocinio de Estados Unidos, se empiezan a dar los primeros pasos para generar a partir de ellas un nuevo sistema político. No se

trató de construir uno nuevo acorde con las reformas, sino que las reformas son el eje de la reestructuración del sistema político. En este sentido, hay que señalar cómo de acuerdo con el proceso iniciado en octubre de 1979 por recomponer el bloque dominante, es que debe darse una reestructuración de la Sociedad Civil y del Estado. Si entendemos al sistema político como espacio privilegiado de las mediaciones entre el Estado y la Sociedad Civil, entonces es comprensible que el sistema político fuera escogido como el ámbito estratégico para la recomposición del bloque en el poder.

Aquí reside la importancia de la insistencia en los esfuerzos por parte del reformismo por reconstruir el sistema político. Este esfuerzo por generar un nuevo sistema político estuvo orientado a lo largo de este período hacia el consenso en torno a las reformas y para convocar a las fuerzas sociopolíticas en nuevas reglas del juego, para que a través del mecanismo electoral el reformismo contrainsurgente abandonara la situación de facto y se institucionalizara.

En los esfuerzos por construir un nuevo sistema político, la convocatoria a elecciones para diputados a una Asamblea Constituyente fue el mecanismo de institucionalización

frente a la amenaza de Golpes de Estado que pudieran poner en peligro la viabilidad del esquema reformista. El proceso electoral se define como el instrumento político para recomponer el bloque dominante. Con la aceptación de la convocatoria a elecciones por parte de diversas fuerzas sociopolíticas de centroderecha a la extrema derecha, el reformismo se anotó un punto importante en la estructuración de un nuevo sistema político^{15/}.

En este complejo proceso de institucionalización del reformismo contrainsurgente era necesario que el alto mando de la Fuerza Armada no traicionara al reformismo. Se trataba de construir un nuevo ejército, políticamente en consonancia con la visión reformista y militarmente capaz de derrotar a la guerrilla. Este fue el momento en que se decidió entrenar soldados y oficiales salvadoreños en Estados Unidos. Este nuevo ejército fue concebido para derrotar militarmente al FMLN, de acuerdo con la estrategia militar norteamericana y para apoyar políticamente las reformas. En esto consistió la supuesta apoliticidad de la institución castrense en el período. Por esta razón plantearon que de-

^{15/} Citado por Ricardo Córdova, "El Proceso Político Salvadoreño (1979-1984)", cuaderno de divulgación No. 4, Centro de Investigación y Acción Social, San Salvador, Noviembre de 1987. Pág. 11

bía respetarse el resultado, cualquiera que fuera, de las elecciones para la Asamblea Constituyente

En una segunda etapa, después de haber realizado las elecciones para Asamblea Constituyente, ésta nombra un gobierno de Unidad Nacional, que es prácticamente la institucionalización del reformismo contrainsurgente. Así tenemos que el 28 de Marzo de 1982 se realizaron las elecciones para diputados a la Asamblea Constituyente. No vamos a detenernos a polemizar sobre el aparente carácter democrático de este proceso electoral, sino más bien señalar que debe reconocerse tanto la gran participación popular en el evento, así como sus limitaciones^{16/}.

A este respecto es importante lo que plantea el investigador Edelberto Torres Rivas:

...las urgencias por implantar sistemas electorales provienen, no tanto de una intensa demanda popular por la democracia sustantiva, sino por legalizar en actos estrictamente rituales la gestión de nuevas autoridades, en regímenes políticos que no cambiaron de ropaje^{17/}.

Las elecciones en El Salvador sirvieron para tres propósitos:

^{16/} IBIDEM. Página 12.

^{17/} IBIDEM.

- a) Legitimar el reformismo contrainsurgente;
- b) Poner a prueba el nuevo sistema político que se había venido gestando.
- c) "Democratizar el país."

El nuevo régimen político salvadoreño significó una apertura para la participación de fuerzas políticas de centroderecha a extrema derecha. En el siguiente cuadro presentamos el porcentaje de votos válidos correspondientes a cada partido.

CUADRO No 1

EL SALVADOR. ELECCIONES DEL 28 DE MARZO DE 1982.
PORCENTAJE DE VOTOS POR PARTIDO, SEGUN SU POSICION
POLITICO-IDEOLOGICA.

PDC	POP	AD	PCN	PPS	ARENA
40.27%	0.93%	7.44%	19.15%	2.92%	29.29%
-----Centroderecha			-----Extremaderecha		

FUENTE: Córdova M. Ricardo. El Salvador: Proceso Político y Guerra (1979-1986), Cuaderno de Divulgación No 4. Centro de Investigación y Acción Pág. 13. San Salvador, Noviembre de 1987.

El tema de la democracia no puede reducirse al fenómeno de la representación política, o a lo que Agustín Cueva ha llamado la democracia sin adjetivos. Las elecciones sirvieron para presentar al régimen político salvadoreño como democrático. Sin embargo, es importante considerar lo que

a este respecto ha planteado el sociólogo Pablo González Casanova.

Al hablar de la democracia es necesario incluir por lo menos cinco categorías: la represión, la negociación, la representación, la participación y la mediación. Ese conjunto de categorías es inevitable. Sin ellas todo análisis sobre la democracia es incompleta^{18/}.

Volviendo al tema que nos ocupa, los resultados de las elecciones para diputados a la Asamblea, los presentamos en el siguiente cuadro.

CUADRO No. 2

EL SALVADOR: COMPOSICION DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE (1982)

PARTIDOS	No. DIPUTADOS
PDC	24
ARENA	19
PCN	14
AD	2
PPS	1
TOTAL	60

FUENTE. Córdova M Ricardo. El Salvador: Proceso Político y Guerra. (1979-1986), Cuaderno de Divulgación No. 4. Centro de Investigación y Acción Pág. 14. San Salvador, Noviembre de 1987.

^{18/} IBIDEM. Pág. 14.

La composición de la Asamblea Constituyente refleja un debilitamiento del PDC, en contraposición a un fortalecimiento de la derecha, lo que colocó en jaque al proyecto reformista. En el período inmediato posterior a las elecciones, el resto de partidos de derecha lograron ponerse de acuerdo para gobernar sin los democristianos, y aún contra ellos.

El desplazamiento del PDC quedó en evidencia al instalarse la Asamblea y nombrar a D'Abuison Presidente de la misma, al aprobar el Reglamento Interior y en la distribución de los puestos directivos. Sin embargo, la Embajada Norteamericana, el alto mando de la Fuerza Armada y el PDC se opusieron para que esto no continuara, logrando convencer a la Asamblea de que Estados Unidos no aceptaba un gobierno presidido por ARENA, ni un gobierno del que fuera excluido el PDC. Posteriormente, contradicciones al interior de los partidos en la Asamblea, llevaron a un equilibrio de los dos bloques: el reformismo lograba obtener 30 votos, mientras que la derecha oligárquica también obtenía otros tantos.

Como resultado de este impase generado por el resultado electoral, las presiones llevaron a que los partidos políticos integraran un gobierno de unidad nacional. A partir del nombramiento del Dr. Alvaro Magaña como Presidente

provisional, es que las negociaciones para evitar el resquebrajamiento del proyecto reformista, comenzó a dar resultados. El mecanismo que se adoptó para lograr acuerdos que no generarían una dinámica de desgaste interno de la Asamblea, fue la distribución de las cuotas de poder. Esto va a evidenciarse con el nombramiento de los tres vicepresidentes y demás funcionarios del gobierno. Se planteó una distribución equitativa de los nombramientos, entre los tres partidos mayoritarios en la Asamblea.

La prueba de fuego para el reformismo se dio cuando se comenzó a debatir sobre las reformas socio-económicas de 1979 y 1980. Cediendo a las presiones de la Embajada Norteamericana y del alto mando, la Asamblea aprobó en uno de los considerandos del decreto No. 3:

Que es conveniente mantener y perfeccionar las reformas en materia agraria, bancaria y de comercio exterior, enunciadas en la Proclama de la Fuerza Armada.

Esto es importante, ya que posteriormente la Asamblea aprobó la suspensión temporal del decreto 207 de la Reforma Agraria, más no revertir la misma.

Es preciso hacer notar que la mayoría conservadora no buscó revertir las reformas socioeconómicas, no obstante estar en condiciones de hacerlo por dominar en la Asamblea y

por controlar los ministerios económicos. No sólo no sucedió esto, sino que en la Constitución de 1983, si bien se dificultan futuras medidas reformistas, no se revirtieron los decretos de 1979 y 1980. A partir de este momento las reformas ya no se volvieron a discutir, sino que son aceptadas. La oligarquía se vio obligada a aceptar el reformismo de 1979-1980, pero no aceptaba a la Democracia Cristiana como la dirección política del mismo. Por su parte, el reformismo tuvo que permitir la imposibilidad de continuar o profundizar las reformas económicas, así como la necesidad de contar con el apoyo de la oligarquía en una estrategia de reactivación económica.

El Pacto de Apaneca (3 de Agosto de 1982) dio origen al Gobierno de Unidad Nacional, como resultado de la negociación promovida por la Embajada Norteamericana y el alto mando. El Pacto de Apaneca debe ser entendido como un pacto para la transición. Al Gobierno de Unidad Nacional le correspondió definir un cronograma político para organizar las próximas elecciones presidenciales de 1984. Dicho gobierno necesitaba de un proyecto político unitario, y esto se logra con este pacto, que definió el marco político del período de transición entre marzo de 1982 y marzo de 1984.

Sin embargo, el Pacto de Apaneca fue la expresión política de un proyecto mucho más amplio y de mayor alcance, el

cual estaba determinado por el conflicto armado. El Pacto fue la justificación política de la estrategia militar, se encontró subordinada a ésta y formó parte de la misma. El Pacto de Ananeca evidenció que la Asamblea fue perdiendo el poder formal, para ser concertado éste en el ejecutivo. El primer logro del Pacto fue que ninguna fuerza política ataque y enfrente al Presidente provisional, situación que permitió cohesión para las distintas fuerzas en torno al Dr. Alvaro Magaña. El Ejecutivo se convirtió así en el máximo gestor, y la Fuerza Armada se constituyó en el elemento definitorio de la política nacional. A este Gobierno fuerte le correspondió enfrentar la guerra civil, la crisis económica y la preparación de la transición política. La convocatoria a elecciones presidenciales fue el punto medular.

De esta manera, el aparato estatal se convirtió en el espacio político de enfrentamiento y coexistencia de los proyectos: el reformismo y el oligárquico, con el propósito de generar consensos mínimos que se fueron plasmando en el Gobierno de Unidad Nacional.

Las elecciones de 1982 permitieron mayor legitimidad del régimen, así como institucionalizar el aspecto económico del reformismo, por un lado, y por el otro incorporar a

representantes de la oligarquía en el gobierno.

Con las elecciones de marzo-mayo de 1984 se pone a prueba el nuevo sistema político, que permitió el triunfo del PDC, con lo cual se institucionalizó a nivel político el reformismo contrainsurgente.

Las elecciones de marzo-mayo de 1984 también se desarrollaron en el marco de una creciente violencia, debido al desarrollo del conflicto armado, y tampoco estuvieron exentas de anomalías. Pero lo más importante de estas elecciones fue el enfrentamiento entre los dos proyectos que habían coexistido al interior del Gobierno de Unidad Nacional: el reformismo y el oligárquico. En el siguiente cuadro presentamos el porcentaje de votos válidos correspondientes a cada partido

CUADRO No. 3

EL SALVADOR ELECCIONES DEL 25 DE MARZO DE 1984.
Porcentaje de votos por partido, según su posición político-ideológica.

PDC	POP	MERECEN	AD	PCN	PAISA	PPS	ARENA
43.41%	0.37%	0.52%	3.47%	19.31%	1.22%	1.93%	29.77%
-----centroderecha-----				-----extremaderecha-----			

FUENTE: Córdova M. Ricardo. El Salvador. Proceso Político y Guerra (1979-1986), Cuaderno de Divulgación No. 4 Centro de Investigación y Acción. Pág. 33. San Salvador, Noviembre de 1987.

En el cuadro anterior se observa con nitidez el enfrentamiento de ambos proyectos el PDC y ARENA concentraron el

73 18% de los votos

La legislación electoral indicaba que debía de irse a una segunda vuelta electoral entre los dos partidos con mayor cantidad de votos, y el seis de mayo del mismo año se realizaron, con los siguientes resultados: el PDC obtuvo el 53.59% de los votos, mientras que ARENA alcanzó el 46 41%.

El 1º de Junio tomó posesión el Ing. José Naboleón Duarte como Presidente de la República, inaugurando lo que podríamos caracterizar como la etapa del presidencialismo.

Como resultado de la reestructuración del sistema político, de la vigencia de un Estado de Derecho, y de la institucionalización en el período del reformismo, es que surgió el régimen presidencialista, al cual le correspondió una nueva modalidad de reformismo. el contrainsurgente de carácter nacional.

El régimen presidencialista de Duarte fue un intento de respuesta para la recomposición del bloque dominante salvadoreño, habiendo logrado institucionalizar al reformismo contrainsurgente. El desafío fundamental para el nuevo régimen fue el de convertirse en nuevo actor dirigente para el bloque en el poder- y de ser aceptado como dominante -para el conjunto de la sociedad civil-.

Es claro que el período comprendido entre 1981 a 1985, la realidad de la guerra se ha impuesto sobre cualquier tipo de decisión gubernamental, es por esta razón que los planteamientos de diálogo del gobierno no se han dado en una forma seria, esto se observa cuando la posición gubernamental expresa que el FMLN deponga las armas y forman un partido político, y dice regirse por los mandatos de la Constitución Política.

Como puede observarse, esta posición no podía darse, dado que el cese de fuego y la incorporación a la vida política del FMLN sería producto del diálogo-negociación. Fenómeno que hasta la fecha no se ha dado.

3.1.2 ACTITUD DEL FMLN.

En 1980 nació el FMLN-FDR, organización que el 10 de Enero de 1981 convocó a la ofensiva armada contra el poder establecido, y emprendió una campaña para obtener la legitimidad a nivel internacional. En este campo, su logro más importante fue la declaración Franco-Mexicana, que reconoció su carácter de fuerza representativa

Frente a la insurrección de las fuerzas revolucionarias, Estados Unidos adoptó una estrategia de contrainsurgencia que combinaba la implantación de esas fuerzas y trató de reconstruir el régimen. Como se ha podido observar en el

acápite anterior.

Más sin embargo el intento del gobierno estadounidense se presentaba dificultades

Las más importantes se desprendían de los factores que habían llevado a la polarización y al agudizamiento de la crisis. La negativa de la burguesía multisectorial a aceptar cambios, en virtud de la cual equiparaba reforma con comunismo y atacaba por igual a reformistas y revolucionarios, y los estrechos lazos establecidos entre aquélla y los altos mandos de la corporación militar, por otro lado, la exígua fuerza y capacidad organizativa de las posiciones intermedias, condenaba al fracaso sus tentativas de reforma.

Ahora bien lo importante aquí no es destacar las dificultades que pueda tener o no el modelo norteamericano en El Salvador. Se trata pues de dar a conocer lo que el FMLN opina del gobierno salvadoreño y cuál es su planteamiento.

El FMLN consideró que los planteamientos del gobierno respondían a intereses del capital industrial modernizante y por lo tanto los mecanismos que dice implantar, tales como el diálogo y las reformas no conducirían a solucionar el conflicto, el diálogo fue utilizado en una forma

demagógica y las reformas no podían funcionar porque no tienen apoyo popular, dado que no fueron implementadas para todos los sectores del pueblo. Por otra parte éstas deben ir acompañadas de reformas sociales, electorales militares y jurídicas. En ese sentido, el FMLN continuando con el deseo de alcanzar el objetivo general, el cual es la conquista del poder para el pueblo representado por sus vanguardias, considera que para lograr este propósito fundamental, están convencidos de que la solución al conflicto ha de ser político-militar, militar por cuanto sin la fuerza de las armas la actividad política que busca un cambio sustancial de estructuras y más coyuntualmente un desplazamiento del poder de quienes lo detenta, no será posible sin el accionar militar que el FMLN realiza, para presionar al gobierno, con el objetivo de alcanzar acuerdos políticos, mediante el diálogo-negociación.

El espíritu del anterior planteamiento se reflejó en la respuesta del FMLN-FDR a la carta pastoral de la Conferencia Episcopal de El Salvador (CEPES) la cual dice en sus numerales primero y segundo respectivamente.

"Como a ustedes les consta, ha sido posición del FDR-FMLN buscar una solución política al conflicto salvadoreño por la vía del diálogo y la negociación desde 1981.

Antes de la reunión de La Palma, fueron múltiples las veces que delegados de nuestros frentes se reunieron con miembros del Episcopado para discutir iniciativas que abrieran ese camino. En octubre de 1984, al inicio de las conversaciones de nuestros frentes con el gobierno, parecía que había un proceso serio de diálogo. Sin embargo, a 8 meses de la segunda reunión, 4 sucesivas propuestas del FDR-FMLN para analizar la tercera reunión han recibido rechazo por parte del Señor Duarte, encontrándose dicho diálogo estancado.

El FDR-FMLN ha insistido en la necesidad de la incorporación de todos los sectores al proceso de diálogo. En La Palma planteamos la creación del Foro Nacional de Diálogo; en Ayagualo insistimos en nuestra propuesta. Por su parte, el gobierno del Señor Duarte se ha negado a aceptar esta idea aduciendo que un Foro de esa naturaleza pondría en peligro sus relaciones con sectores de la oligarquía. Ahora ya no sólo estriba el diálogo a esas fuerzas, sino que intenta alejarlo de la vista del pueblo insistiendo en hacer reuniones fuera del País, y desconociendo los acuerdos de La Palma y Ayagualo.

Por ello consideramos positivo el planteamiento que ustedes hacen en su carta pastoral sobre la incorporación de todos los sectores del pueblo al diálogo, y esperamos un

papel activo de su parte para lograrlo"^{19/}

Una solución puramente militar no es posible o no es conveniente por los estragos presentes y futuros que pudieran ocasionar

El FMLN como es natural, da prioridad, al menos efectiva, a lo que conduzca a la victoria militar o acerque más a ella.

Tanto de la práctica política del FMLN como de las declaraciones de sus dirigentes se desprende que el factor principal de su estrategia ha sido la guerra. El FMLN ha puesto sus recursos y esfuerzos a conseguir una posición militar ventajosa, que pueda llevarle a negociaciones en buenas condiciones y aún eventualmente a una toma de poder total por derrumbamiento de la fuerza militar que se le opone. Se puede apreciar que lejos de disminuir la confianza en la potencialidad militar propia por el continuo incremento de la ayuda norteamericana a la Fuerza Armada y por la creciente dificultad de sentir el respaldo de Nicaragua, cada vez se comprueba más que el accionar militar es el elemento definitorio del conflicto, para lograr una solución política del mismo

^{19/} Respuesta del FMLN-FDR a la Carta Pastoral de la CEPES. Revista de Estudios Centroamericanos, ECA 443-444, Septiembre, Octubre, Año XL ISSN 0014-1445, pág. 748

Es decir, el FMLN desde 1981 ha planteado al gobierno realizar un diálogo con negociación que conduzca verdaderamente a la paz de todo el pueblo salvadoreño y que ésta se logre a través de la vía política.

3 2 ACTITUD DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Para el estudio del presente acápite hemos tomado en cuenta 5 posiciones de la Comunidad Internacional las cuales son: La ONU, la OEA, la CEE, la actitud del gobierno mexicano, y la posición del gobierno venezolano, consideramos que en éstas se encuentran las más variables apreciaciones ante el conflicto político-militar salvadoreño.

3 2.1 ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS - ONU

La Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) se ha caracterizado por desempeñar una función intensa en su trabajo con el objetivo de encontrarle solución a los problemas político-militares que aparecen en diferentes partes del hemisferio

Es particularmente con el surgimiento de la crisis centroamericana, que este Organismo ha desempeñado una actividad más activa en la tarea de solucionar los conflictos del área.

En las Naciones Unidas se ha estudiado varias situaciones tales como: La Declaración Conjunta Franco-Mexicana en apoyo del FMLN-FDR, la agresión de los antisandinistas, apoyados por el ejército hondureño y la CIA, las acusaciones entre Honduras y Nicaragua de ataques sobre sus respectivos territorios, la propuesta de negociaciones planteada por el FDR-FMLN, las propuestas de paz del Grupo de Contadora (Panamá, México, Venezuela y Colombia) a fines de 1983, y la invasión de Grenada por los Estados Unidos.

Como consecuencia de sus gestiones este foro internacional ha emitido una serie de resoluciones informando sobre la situación de los derechos humanos. Condenando la injerencia extranjera en los países de la Región, además se han dado impulsos a campañas tendientes a lograr la solución política del conflicto, pero hasta la fecha no ha sido posible, dado principalmente por la gravedad de la situación salvadoreña.

La preocupación de algunos gobiernos de que el conflicto salvadoreño pudiera convertirse en regional los llevó a plantear el problema a nivel de la Organización de las Naciones Unidas, a cuyo organismo van a llegar demandas y propuestas de que a través de dicho Foro se buscara una solución al conflicto salvadoreño X Dentro de estas pro

porciones se encuentra la hecha por el FMLN-FDR a través del representante de Nicaragua al seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el sentido de proponer una solución política a la crisis sin condiciones previas. Es de esta manera como la Organización de las Naciones Unidas comenzó, a poner su atención en el conflicto salvadoreño, como máximo organismo donde se reúnen las diferentes posiciones políticas e ideológicas del hemisferio, especialmente al seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Es así como la situación salvadoreña es estudiada ante la Asamblea General de la ONU.

Concretamente en la Asamblea General y de algunas de las Sub-Comisiones se han emitido varias resoluciones sobre El Salvador, pero en este trabajo nos limitaremos a examinar la resolución que con el tema de "La Situación de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales en El Salvador"^{20/}, se aprobó el 16 de Diciembre de 1981 en el plenario de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el marco de la 36a. sesión, por considerar que dicha reso-

^{20/} Citado por Serrano Avelar, Guillermo Antonio. Conflicto Centroamericano y Actitud de la Comunidad Internacional, tesis para optar al Grado de Licenciado en Relaciones Internacionales y Administración Pública con orientación de Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Lovaina, Instituto de Ciencias Políticas y Sociales, Bélgica, Enero de 1983, pág. 88.

lución es el documento más importante que sobre nuestro tema ha emitido el mencionado Foro Internacional; y, además, porque la misma englobaba prácticamente el contenido de las otras resoluciones^{21/}.

El proyecto de esta resolución fue preparado por el Consejo Económico y Social de la O.N.U., y en el cual participaron los representantes de los gobiernos de Argelia, Dinamarca, Francia, Grecia, Irlanda, México, Holanda, Suecia y Yugoslavia.

Sintetizando se puede decir, que son cinco los aspectos más importantes, del contenido de esta resolución los cuales se mencionan a continuación:

1- La Asamblea General, expresó "su profunda preocupación por las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales en El Salvador", considerando que hay violación sistemática y masiva de tales derechos y libertades. Asignando al gobierno salvadoreño una responsabilidad importante en dichos hechos, al señalar que existe "evidencia sobre la actitud general de pasividad e inactividad de las actuales autoridades salvadoreñas con respecto a las constantes violaciones a los derechos humanos en ese país". Y, agrega, que "las organizaciones parami

^{21/} IBIDEM.

litares gubernamentales y otros grupos armados continúan actuando con total desprecio por la vida, la seguridad y la tranquilidad de la población civil", por lo que urge al Gobierno de El Salvador a adoptar las medidas necesarias para asegurar el respeto pleno de los derechos humanos de su población en todas sus expresiones,.. "

2- La Asamblea General declaró que el actual conflicto salvadoreño "tiene sus raíces causales en factores políticos, económicos y sociales internos", con lo que se desechó la tesis sostenida por el gobierno de turno y los Estados Unidos, de que el mismo es originado desde afuera, especialmente por la acción del comunismo internacional, a través de la URSS, Cuba y otros países de la comunidad socialista, lo que en la plenaria donde se aprobó tal documento trató de hacer valer.

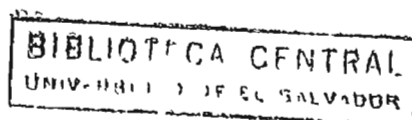
3- La Asamblea General ubicó el problema salvadoreño dentro de los conflictos armados de carácter no internacional. Al instituir en su punto número cuatro de la resolución que "llama la atención a todas las partes a que se pronuncien sobre el hecho de que las reglas del Derecho Internacional, como están contenidas en el artículo común tercero de la Convención de Ginebra, del 12 de Agosto de 1949^{22/}, son aplicables a los conflictos armados que no son

^{22/} IBIDEM Pág. 90.

de carácter internacional, y pide a las partes involucradas aplicar un mínimo nivel de protección para la población afectada". Nosotros pensamos que, si se clama por que determinada situación, como la de El Salvador, se rija por las reglas previstas por el Derecho Humanitario de la Guerra, es porque sobrepasa una situación simple de amotinamiento o actos subversivos aislados que tendrían un carácter espontáneo, y que, por lo tanto, la situación salvadoreña tiene las características de todo un conflicto armado.

4- La Asamblea General reafirmó el derecho a la autodeterminación^{23/} del pueblo salvadoreño, y rechazó la intervención en los asuntos internos de El Salvador. En su punto número seis "afirma una vez más que corresponde al pueblo salvadoreño, ejercer su derecho a determinar libremente su status político y buscar libremente su desarrollo económico, social y cultural, y a establecer las condiciones y realizar los cambios más adecuados a sus aspiraciones como pueblo y como nación, sin interferencia externa de ningún tipo", demandando en su punto número cinco, "a todos los estados de abstenerse de intervenir en El Salvador y suspender todos los envíos de armas y de cualquier tipo de ayu-

23/ IBIDEM.



da militar, para poder permitir a las fuerzas políticas en ese país restaurar la paz y la seguridad".

Sobre el aspecto tratado en el presente párrafo, no nosotros queremos hacer referencia a un documento ampliamente significativo. Es la resolución 10 (XXXIV), del 9 de Septiembre de 1981, adoptada por la subcomisión sobre la prevención de la Discriminación y la protección de las Minorías, luego de su 93a. Sesión celebrada en Ginebra, aprobada por 23 votos a favor contra 1 voto en contra, el de Argentina. Dicho documento fue una de las justificaciones que la Asamblea General tomó para emitir la resolución acá estudiada. En dicho documento de la subcomisión antes mencionada, después de subrayar que "la supresión de la voluntad de un pueblo o de un grupo y las violaciones sistemáticas de los derechos del hombre son incompatibles con el derecho de sus pueblos a su autode-terminación", recordó, refiriéndose al caso salvadoreño: el principio reconocido según el cual los pueblos sometidos a la represión bajo todas sus formas o a la domina- ción, tienen el derecho de resistir a esta represión o dominación y deben recibir el apoyo de la Comunidad Inter- nacional", es decir, "el Derecho a la Resistencia".

Según la opinión de Tran Van Minh^{24/}, no es un dere-

24/ IBIDEM. Pág. 91.

cho del nombre propiamente dicho, sino que es una garantía para el cumplimiento de los derechos del hombre. Es decir, es la consecuencia del no cumplimiento de tales derechos, aunque, como veremos más adelante, el espíritu de la resolución de la Asamblea General no es el estímulo de la lucha armada, sino la solución del conflicto, pero teniendo en cuenta a ese "grupo" al que se le desconoce su voluntad.

5- La Asamblea General, es el acento puesto en la necesidad de encontrar una solución política al conflicto salvadoreño. Al demandar en sus puntos 2 y 7 parte final, "a las partes involucradas, llegar a una solución política negociada para establecer, en una atmósfera libre de la intimidación y el terror, un gobierno democráticamente electo", "a través de la plena participación de todas las fuerzas políticas representativas de ese País", lo que significa no excluir a la oposición representada por el FMLN - FDR. Pero, es que la Asamblea General se refiere a que la solución del conflicto se logrará únicamente con el proceso electoral?, y, concretamente, con el evento que para tal efecto celebraron en El Salvador el Gobierno, y apoyado por los Estados Unidos, en marzo de este año? Nosotros pensamos que no es ese el sentido de la resolución de la Asamblea General, y que eso se debe entender en el sentido

de que dicho Foro considera que las elecciones son un medio para lograr la solución a la crisis, pero, la misma resolución en su párrafo 8 de su exposición de motivos, manifiesta que "en el tiempo presente tales condiciones (para que las elecciones tengan su justo contenido) no existen en El Salvador", por lo que dichos comicios deben considerarse como formando parte de un todo, como parte de la solución política negociada, no un medio considerado aisladamente.

Esta resolución prácticamente recoge los postulados de la Declaración Franco-Mexicana de Agosto de 1981; países, que también participan en la elaboración del proyecto de esta resolución. Dicho proyecto fue aprobado por la plenaria de la Asamblea General por 68 votos a favor, 22 en contra y 54 abstenciones.

La aprobación del proyecto significó una coincidencia de 68 países, con respecto al conflicto salvadoreño, hacia los puntos de vista de los gobiernos de Francia y México, especialmente países socialistas, no alineados, algunos países latinoamericanos y la mayoría de los países de Europa Occidental; posición que contrasta, con la posición norteamericana que se opuso fuertemente a esta resolución.

11 Países latinoamericanos, entre votos afirmativos y abstenciones, manifiestan una posición no coincidente con la de los Estados Unidos, y entre los votos afirmativos están países de reconocida trayectoria democrática y estratégicos: México, de prestigio reconocido y además límite con el territorio de los Estados Unidos y el istmo centroamericano y rico en petróleo, codiciado por su poderoso vecino del Norte, Panamá, cuyo territorio tiene un valor estratégico reconocido por el Canal que lo atraviesa y que tradicionalmente ha sido sometido a la voluntad de los norteamericanos en lo que a política exterior se refiere; Guyana, miembro del Consejo de Seguridad; así como Grenada, Nicaragua. Entre las abstenciones se encuentran Perú, Ecuador, Trinidad y Tobago, Barbados, y, Surinam; todo esto demuestra que las presiones de los Estados Unidos contra los países latinoamericanos al seno de la OEA, no van a tener los mismos efectos en el seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en donde es un foro más amplio.

A nivel de los países de la OTAN^{25/}, salvo Turquía, todos votaron a favor de la resolución o se abstuvieron,

25/ IBIDEM. Pág. 93

de los cuales es voto excepcionalmente importante el de Italia, que en el pasado se había abstenido, en donde si bien hay representación de socialistas y otros partidos, la hegemonía la mantiene la Democracia Cristiana^{26/}, lo que también los va distanciar de la posición estadounidense.

Entre los votos contrarios encontramos, lógicamente el de los Estados Unidos, así como el de Países con Alianza con dicho Gobierno o bajo su influencia, señalando como por ejemplo las dictaduras latinoamericanas, y gobiernos como Marruecos, Turquía y Filipinas, Israel o Túnez, con lazos de amistad y con Tratados de "Amistad y Cooperación" con la primera potencia del mundo capitalista.

¿Las abstenciones, son a favor o en contra? Creemos que las abstenciones se pueden considerar desde ambos puntos de vista a favor porque dicha actitud significa no rechazar del todo la resolución, y en contra, porque con su abstención, para los efectos de la eficacia posterior de la resolución adoptada, estimulan que dicho documento sea adaptado a una débil mayoría^{27/}. Pero también nosotros consideramos que tal actitud es una manera cómoda de

^{26/} IBIDEM.

^{27/} IBIDEM.

enfrentar las presiones del gobierno norteamericano, como por ejemplo fue el caso de España, ligado por un tratado de seguridad y cooperación con Estados Unidos, que al razonar su posición abstencionista manifiesta que eso no significa que no estuvieran preocupados por las violaciones a los derechos humanos en El Salvador^{28/}.

Esta declaración trae consigo consecuencias en que los más privilegiados son:

a) Siendo los poderes de la Asamblea General de las Naciones Unidas limitados, sus resoluciones no tienen carácter obligatorio^{29/} sino que, tal como lo enuncian los artículos 10 y 13 de la Carta de las Naciones Unidas, sólo da estudios y hace recomendaciones; y que éstas pueden "ser transmitidas a los otros órganos o a los países miembros conociendo sus recomendaciones^{30/}, pues, considerándose (formalmente) que, la Asamblea está compuesta "por esta dos soberanos y libres de autodeterminarse, no se podría atribuir a las decisiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, más que el valor de una opinión o de un de-

28/ IBIDEM.

29/ IBIDEM.

30/ IBIDEM.

seo"^{31/}, por lo que la resolución carece de toda eficacia jurídica.

b) A la carencia de todo efecto jurídico de la resolución estudiada, se agrega la casi nulidad en su aspecto político. A pesar de que tal documento fue aprobado por una mayoría, ésta no fue la de los miembros presentes en la Asamblea, sino que la mayoría de los miembros votantes, en vista de las 54 abstenciones resultantes al llevar a cabo la votación del proyecto de resolución. Esto evidencia la división de criterios existentes en el seno de la Comunidad Internacional organizada en las Naciones Unidas, con respecto al conflicto salvadoreño, especialmente en cuanto a la manera de verlo en su origen, actores y la búsqueda de una solución al mismo. Además, en vista del voto negativo por parte de los Estados Unidos -que es quien ha "tomado a su cargo" el conflicto salvadoreño- y que por lo tanto, toda solución a dicho problema debe pasar por su aprobación, al menos en las actuales condiciones, muchas de las recomendaciones de la resolución tenderán a ser incumplidas.

Acá se pueden aplicar los conceptos del profesor Joe Verhoeven para este tipo de resoluciones de la Asamblea Ge

^{31/} IBIDEM. Pág. 94

neral en donde, "no obstante su validez formal, semejante decisión tiene, sin embargo, todas las posibilidades de permanecer letra muerta si ella es obtenida por la minorización de un grupo políticamente importante al seno de la Asamblea, o si la mayoría es alcanzada a continuación de un número elevado de abstenciones significativas"^{32/} Pues es indudable que la resolución de la Asamblea General, por su contenido, afecta la posición e intereses norteamericanos en el conflicto salvadoreño; ante lo que, éste, en virtud de su poderío, tanto económico, político y militar, ha minimizado los alcances que en otras circunstancias hubiera tenido esta resolución. Según Haviland, "el alcance de una decisión tomada por cualquier organización gubernamental no depende solamente de su substancia en tanto que "ley" o "recomendación" sino también de factores auxiliares, tales como la calidad, la cantidad y la fuerza de sostén de la comunidad que la apoya"^{33/}.

Por lo demás, pensamos que el alcance político de esta resolución fue sobre todo "moral", por el prestigio que le da haber sido emitida por un órgano de las Naciones Unidas en donde están representados todos los miembros de di-

^{32/} IBIDEM. Pág. 95.

^{33/} IBIDEM. Pág. 96.

cha organización. Esto, a favor de la oposición, se convierte en una bandera más de lucha en busca de apoyo a su causa, especialmente en la búsqueda de una solución política al conflicto, que es el espíritu fundamental de tal resolución, lo que contraría la postura de los Estados Unidos -que están empeñados en una solución militar. Por otra parte, esta resolución les está indicando a los norteamericanos que, ante una intervención militar directa a El Salvador, su posición no encontraría apoyo en la Comunidad Internacional, al menos en los países con voto afirmativo, por lo que es en cierto modo un efecto de "disuación moral" contra una intervención directa en El Salvador.

3.2.2 ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS - O.E.A

La Organización de Estados Americanos al igual que la ONU se ha caracterizado por realizar un trabajo interno en la tarea de buscarle solución a los problemas político-militares que surgen en diferentes partes del hemisferio.

Es particularmente con el surgimiento de la crisis centroamericana, que este Organismo, ha desempeñado una actividad más activa en la tarea de solucionar los conflictos del área.

El problema centroamericano fue tratado primeramente en la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), por

ser un Organismo regional, que es donde se estudian inicialmente los conflictos que suscitan entre los países del Continente X

Sin embargo, a este Organismo regional en sus actuaciones le ha faltado consistencia para la solución de los conflictos que afectan a sus miembros. X

Se pueden mencionar los casos de Cuba, República Dominicana, Chile, y posteriormente la guerra de Las Malvinas y Grenada, en lo que se refiere a los conflictos de Nicaragua y El Salvador, se apreció un cierto cambio de su actitud dentro del Organismo, aunque éste no es tan significativo.

Esta "nueva" actitud de la OEA, se pudo objetivizar cuando en 1978 se efectuaba la lucha del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contra el Presidente Somoza, en este caso los Estados Unidos propusieron ante la VII Reunión de Consulta, una resolución tendiente a crear una Fuerza Internacional de Paz (recurso que había sido utilizado en Santo Domingo en 1965), para que interviniera en Nicaragua y entregara el poder a un gobierno de Reconciliación Nacional. Los países miembros del organismo se opusieron y por el contrario aprobaron una resolución que rechaza cualquier injerencia contra Nicaragua.

En el caso concreto de El Salvador la OEA, ofreció más de una interpretación, según se puede observar en la "Resolución sobre El Salvador de la Asamblea General de la OEA"^{34/}.

Esta resolución se expresó de la siguiente manera "Expresar el deseo de que el pueblo de El Salvador logre la paz, la justicia social y la democracia dentro de un sistema pluralista que permita a sus ciudadanos ejercitar sus derechos inalienables. Expresar el deseo de que todos los salvadoreños logren un ambiente de paz y armonía mediante un proceso electoral originalmente democrático. Incitar a los gobiernos que desean así hacerlo, que consideren la posibilidad de contestar favorablemente la invitación que hiciera el Gobierno de El Salvador para que se observe el desarrollo de sus elecciones. Repudiar la violencia y el terrorismo y cualquier acto que constituya una violación del principio de no intervención, únicamente el pueblo salvadoreño tiene que resolver sus asuntos internos."

La falta de operancia de la OEA estriba, en que los Estados Unidos ejerce dominio sobre ella y por lo tanto su operatividad autónoma se ve limitada. ✕

^{34/} Organización de Estados Americanos OEA, Santa Lucía, 7 de Diciembre de 1981.

La maniobra más importante, por parte del señor Haig y sus asesores, se concreta a obligar a los Estados miembros de la OEA a votar como Estados Unidos desea.

Esto se observó cuando se propusieron elecciones para marzo de 1982 en El Salvador

Se prueba en forma elocuente el peso de los Estados Unidos en la OEA.

En la práctica se ha podido ver que la OEA no ha sido capaz de solucionar los conflictos del área centroamericana, por lo tanto debido a la falta de competencia de esta organización, es que algunos países miembros, encabezados por Nicaragua han preferido que sus problemas sean tratados en la Organización de las Naciones Unidas, organismo en el cual existe mayor receptividad hacia la situación de estos países.

Para tener un conocimiento más objetivo de la actitud de la Organización de Estados Americanos OEA ante el conflicto salvadoreño lo centraremos en el examen de posición ante el evento electoral realizado en marzo de 1982 en El Salvador, y a algunas consideraciones resueltas también en ocasión de la Asamblea dedicada a nuestro caso.

El 7 de Diciembre de 1981 la Asamblea General de la OEA, aprobó una resolución, que abordaba la situación sal-

vadoreña, la cual mencionamos a continuación.

La Asamblea General empezó dicha resolución recalcan-
do los principios sobre la cual descansa: La solidaridad
de los Estados Americanos y la organización política so-
bre la base del ejercicio de la democracia representati-
va^{35/}, al que consideran como la base para el estableci-
miento de una sociedad política respetuosa de los valores
humanos^{36/}, con lo que quiere subrayar la pretensión de
una ortodoxia política en el seno de la organización.

De los "Considerandos" de esta resolución se vislum-
bró el objetivo de la misma: el cual fue dar su apoyo po-
lítico al presidente Demócrata Cristiano de El Salvador,
(en definitiva a la estrategia política zonal de los Esta-
dos Unidos, representados en dicho foro por el Secretario
de Estado de dicho país, Alexander Haig) en su proyecto
electoral fijado para marzo de 1982.

En resumen, los tres párrafos que forman los conside-
randos, estatuyen lo siguiente. que el Gobierno de El Sal-
vador ha expresado su propósito de encontrar en el proceso
democrático la solución política a la violencia que afecta

^{35/} Serrano Ayelar, Op. Cit. Pág. 119.

^{36/} IBIDEM.

a su país, que el proceso electoral se encuentra en desarrollo, y que ha invitado a otros gobiernos a que envíen observadores para tal evento

Semejantes considerandos no reflejan otra cosa que el objetivo principal de los Estados Unidos al impulsar las elecciones. obtener el aval de la Organización Regional a fin de que, por un lado, se acepte como medio para resolver el conflicto salvadoreño, el proceso electoral, en donde, no tenía cabida el FDR-FMLN, y con esto, justificar su ayuda militar a dicho país, pues ya no sería dada a un gobierno salido de un Golpe de Estado, sino que de un "proceso democrático" como lo son las elecciones, y, por otro lado, tratar de aislar al FDR-FMLN en el plano continental, y contrarrestar con esto las propuestas hechas recientemente por los insurgentes, en el sentido de buscar una solución política a través de la negociación, la cual había sido avalada por los gobiernos de Francia y México especialmente.

Cinco son los puntos de la resolución.

1- La Asamblea General expresó "el deseo de que el pueblo de El Salvador logre la paz, alcance la justicia social y conquiste la democracia, dentro de un sistema pluralista que le permita a sus ciudadanos el ejercicio de sus

derechos inalienables". Con este numeral recogió un deseo de la Comunidad Internacional: la paz y el bienestar del pueblo de El Salvador, pero la OEA, fiel a sus principios ideológicos, lo condicionó a que tales anhelos sean obtenidos en el marco de un "sistema pluralista", lo que significaría un sistema político de corte capitalista, como el reinante en la mayoría de los países del continente americano.

2- La OEA "sugirió a los gobiernos que así lo deseen, que consideren la posibilidad de responder favorablemente a la invitación que les ha hecho el gobierno de El Salvador, a observar el desarrollo de su proceso electoral". Tal como se redactó tal numeral, es un claro triunfo de Duarte y su firme aliado norteamericano, pues precisamente ese había sido el trabajo desplegado, legitimar con la presencia de observadores internacionales los comicios electorales, en el sentido de que los mismos certificaran que había sido un proceso libre de todo fraude como ha sido lo normal en este tipo de eventos en El Salvador; pero lo que no se tomó en cuenta en la resolución, a pesar de la insistencia de algunos gobiernos como México, es que dichos observadores certificaran también la existencia de condiciones para la celebración de elecciones. Pues si se hubiera estable

cido tal extremo, y en el caso de que se hubiera tratado de observadores imparciales -como lo certificó la prensa internacional que cubrió el evento-, corroborarían la inexistencia de tales condiciones; pero como se dijo antes, el objetivo perseguido por los norteamericanos y el gobierno salvadoreño, eran aceptar como solución al conflicto las elecciones

Lo anteriormente dicho, las intenciones norteamericanas y de Duarte, se confirma con lo resuelto en el numeral cuatro, en el que la OEA "expresó la esperanza de que todos los salvadoreños logren un clima de paz y armonía mediante un proceso electoral auténticamente democrático", lo que implicaba desechar toda otra forma de solución al conflicto. Triunfo de las posiciones de Haig, aunque no como él lo hubiera deseado, pues dicho diplomático, junto con Duarte, intentaron pasar por una resolución en la que se pedía "que todos los salvadoreños renunciaran a la violencia y participen en las elecciones" y además repudiaba "todo apoyo y estímulo externo a los grupos que emplean la violencia para el logro de sus fines políticos"^{37/}.

¿Qué se buscaba con esta resolución? En primer lugar condenar al FMLN y su lucha armada, haciéndolos aparecer como grupos de terroristas y bandoleros, en segundo lugar,

^{37/} IBIDEM. Pág. 121.

condenar a los países que han reconocido la representatividad política del FDR-FMLN, especialmente a los gobiernos de Francia y de México. Tal proposición no fue aceptada por la mayoría de los países asistentes a la Asamblea, por lo que, después de presiones y negociaciones entre las diversas posturas, se modificó a fin de hacerlo aceptable a la mayoría de los países.

En otro punto, el número 3, la OEA repudió "la violencia y el terrorismo y cualquier acto que constituyera la violación al principio de no intervención", lo que fue, tanto una condena para la lucha armada de las fuerzas revolucionarias, como también una condena para el gobierno establecido por su constante violación de los derechos humanos. Pues, es precisamente en este mismo período de sesión que la Comisión de Derechos Humanos de la OEA presentó su informe anual sobre la situación de los Derechos Humanos en el Hemisferio^{38/}. En este informe se denunció que "las violaciones más graves de derechos humanos se manifestaron, en relación al derecho a la vida, a través de ejecuciones ilegales. Tales ejecuciones ocurrieron principalmente, aunque no exclusivamente, en El Salvador y Guatemala"; agre

^{38/} IBIDEM.

gando el informe que "tales ejecuciones, la mayoría de las veces, fueron cometidas directamente por las Fuerzas de Seguridad que actúan impunemente al margen de la ley, como asimismo por grupos paramilitares que obran con la asquiescencia o consentimiento tácito de los gobiernos", actos que la Comisión calificó como "terrorismo estatal". Pero la Asamblea, a fin de proteger la imagen del gobierno salvadoreño, y debido a presiones de los Estados Unidos, se cuidó mucho de no mencionar este informe en la resolución que comentamos.

Otro punto resolutivo, lo constituyó la condena a la intervención en los asuntos internos de El Salvador y la reafirmación del derecho a la autodeterminación del pueblo salvadoreño. "Reiterar -resuelve la Asamblea- que sólo al pueblo salvadoreño corresponde, de conformidad con el principio de no intervención, la solución de sus asuntos internos". En esta resolución es precisamente donde manifestó el peso que poco a poco estaban adquiriendo algunos países latinoamericanos en el seno de la OEA, y que podríamos calificar como un rechazo a la política de los Estados Unidos hacia El Salvador. Efectivamente fueron países como México, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Grenada, Perú, Panamá, Santa Lucía, Trinidad y Tobago y Surinán, los que

van a contrariar en el seno de la Asamblea, la conducta del Secretario de Estado Norteamericano. Este, desde el inicio de la Conferencia, mediante sus discursos en dicho foro "había buscado respaldo hacia su política"^{39/} de sosten militar y político económico al gobierno salvadoreño, clamando por una participación similar de los demás países.

Es debido a la presión de los países antes mencionados, que fue aprobada esta última resolución.

La resolución antes mencionada, emitida por la Asamblea General de la OEA sobre El Salvador, no se plegó completamente a los dictados de Estados Unidos, debido a que algunos países latinoamericanos ya no obedecen del todo a la Casa Blanca.

Entre esos países podemos mencionar a: México, Brasil, Nicaragua, Panamá; se puede decir que es la oposición de estos países la que ha dado un parámetro a Estados Unidos, para inferir que si interviene directamente en El Salvador, no contaría con el aval de la mayoría de los miembros de este Organismo.

^{39/} IBIDEM.

3 2.3 COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA

La Comunidad Económica Europea no ha tomado durante el período estudiado en este trabajo (1981-1985), un acuerdo conjunto en relación a impulsar una actividad política, frente al conflicto salvadoreño, con la excepción de Francia que ha desarrollado una mayor actividad diplomática hacia El Salvador, la que se objetiviza en la Declaración Franco-Mexicana en Agosto de 1981.

A pesar del interés y la preocupación despertada entre los gobiernos y opinión pública de Europa por el conflicto salvadoreño y centroamericano en general, la "CEE" no ha logrado ponerse de acuerdo en sus diferentes reuniones sobre la manera de actuar conjuntamente. A comienzos de Marzo de 1982, los ministros de Relaciones Exteriores abordaron dicho caso en su reunión de cooperación política, habiendo la comisión elaborado un plan "para acentuar, aunque fuera en proporciones modestas, la presencia europea en esa zona del mundo"^{40/} sin lograr ponerse de acuerdo; por lo que van a resolver comprometerse a incluir en su agenda informal de su próxima reunión a finales del mencionado mes, el caso centroamericano, posiblemente a fin de esperar el resultado de las elecciones que tendrían lu-

^{40/} IBIDEM. Pág. 102.

gar en El Salvador el 28 de dicho mes.

Esta reunión, que se realizó en Bruselas los días 29 y 30 de Marzo de 1982, la que se denominó "La Cumbre de la Comunidad", en vista de la participación de las máximas autoridades europeas. Tampoco tomaron una iniciativa con respecto al problema centroamericano, limitándose a declararse favorables a un crecimiento de la ayuda a los países centroamericanos "en el límite de sus posibilidades", contrastando la importancia dada a los casos de Afganistán, por el que "declara que ahora más que nunca es necesario encontrar una solución negociada", y de Polonia, a cuyas autoridades piden que "levanten el Estado de Sitio (vigente en este país desde finales del año recién pasado y en El Salvador desde comienzos de 1980), liberen a los detenidos y reanuden el diálogo con la Iglesia y el Sindicato Independiente Solidaridad"^{41/}. Así como también señaló la importancia del mantenimiento de los lazos con los Estados Unidos.

Los democristianos, ante la actitud de la Administración Reagan de apoyo a la Democracia Cristiana salvadoreña, manifestó su comprensión por la misma, a fin de "impedir

^{41/} IBIDEM.

que se consolidara (en El Salvador) una situación antide-mocrática y antipluralista como era el caso de los paí - ses vecinos, Nicaragua y Guatemala"^{42/}, comparando delibe radamente a los regímenes

Como ejemplo de su actitud vacilante, la "Comuni - dad" en Marzo del año 1981, suspendió la ayuda aprobada para los refugiados salvadoreños, fuertemente presionada por el Gobierno de Reagan. Este sostenía que dicha ayuda iba a pasar a las manos de los guerrilleros y no a la de la población civil. Solamente renovaron dicha ayuda, pa - ra evitar recelos de parte de los norteamericanos, por in - termedio de organismos internacionales tales como la Cruz Roja Internacional, así como a través de instituciones re - ligiosas, como el Arzobispado Salvadoreño, considerados "solventes".

Hay que recordar también las "consultas" del Secreta - rio de Estado Adjunto de los Estados Unidos a los países de la CEE, a fin de demostrarles las "pruebas" contenidas en su "Libro Blanco", sobre intervención de los países so - cialistas en los asuntos internos de El Salvador, realiza - das a comienzos de 1981. Esta ofensiva diplomática no tu - vo los efectos deseados por el gobierno norteamericano, en vis

^{42/} IBIDEM. Pág. 104.

ta de la poca receptividad que tuvieron en los europeos las "pruebas irrefutables que les fueron presentadas", pero que en el fondo, dicho libro "tenía como fin" suministrar una caución a medidas ya decididas (el sostenimiento militar de la Junta de Gobierno salvadoreño), y por tanto no negociables, antes que a convencer a sus interlocutores, muy dispuestos pero más que todo excépticos"43/ ante dichas pruebas.

Dicha visita tuvo como efecto la suspensión temporal de la ayuda a los refugiados antes mencionados, que "la CEE, después de tres semanas de reflexión, decidió desbloquear.. y que el Señor Eagleburger (el Secretario de Estado Adjunto de los Estados Unidos) había demandado la supresión"44/ definitiva

Con motivo de las elecciones para elegir una Asamblea Constituyente que tuvieron lugar en El Salvador en Marzo de 1982, y en la cual participaban sólo partidos políticos de derecha a -excepción del Partido Demócrata Cristiano, considerado por los norteamericanos como "centrista", al igual que en muchos países europeos-, por ejemplo, Bélgica e Italia, con gobiernos demócratas cristianos, dudaron hasta el último momento en enviar observadores a dichos co

43/ IBIDEM. Pág. 104.

44/ IBIDEM. Pág. 105.

micios, a los que los había invitado -así como a los otros países europeos- el gobierno de Duarte y de los Estados Unidos. Habiendo retrocedido, debido a la actitud contraria a tal prevención por la opinión pública de sus respectivos países, y de otras fuerzas políticas, y además, por el hecho de que los "grandes" de Europa, Francia y esta vez Inglaterra, se habían negado a participar como observadores en dicho evento.

Pero, Bélgica, por ejemplo, a pesar de no enviar observadores directamente, decidió utilizar otro medio a fin de apoyar a Duarte y no defraudar al Presidente Reagan. Los señores Leo Tindemans y Martens, Ministro de Relaciones Exteriores y Jefe de Gobierno, respectivamente, hicieron saber al Gobierno de Washington, que la Oficina Diplomática Belga para El Salvador, tendría la "misión de observación para validar el escrutinio^{45/}", con la esperanza de un triunfo de Duarte en dichos comicios, y con quien le unen varios lazos de amistad (entre ellos por el hecho de que Duarte ha sido uno de los Vice-Presidentes de la Unión Mundial Demócrata Cristiana y Presidente de la Democracia Latinoamericana). Leo Tindemans en especial, apoyó tanto en su calidad de Ministro como en su calidad de alta figura en la Democracia Cristiana Belga y Europea.

45/ IBIDEM. Pág. 105.

A pesar de dichas disputas entre socialistas y demócratas cristianos, los europeos tiene algo en común: "Evitar en lo posible la adopción, por parte de Washington, de decisiones que perjudiquen aún más allá la imagen de norteamérica en Europa Occidental, convencer a la Administración Reagan de la necesidad de buscar soluciones políticas y convencerle por todos los medios que son aliados fieles, que no desean en absoluto ver a su "hermano mayor" comprometido. Con tal propósito, dieron algunos pasos, tanto a nivel del Parlamento Europeo, como a nivel de los gobiernos, pero en su carácter individual, no comunitario.

A mediados de Junio de 1981, el grupo parlamentario Demócrata Cristiano, lanzó un llamado a la Internacional Socialista para buscar de concierto una solución política al problema de El Salvador, "invitando a los socialistas a demandar elecciones libres si los partidos políticos de oposición pueden hacer una campaña y presentar candidatos, "entre tanto, Europa debe limitarse a una ayuda humanitaria".

A fin de informarse en el propio lugar de los hechos de la situación económica, social, política y militar, del 22 de Junio al 2 de Julio de 1981, una misión del Parlamento Europeo visitó El Salvador. Esta misión se compone de

socialistas y demócratas cristianos, quienes tuvieron conversaciones con representantes del Gobierno, de la oposición y con personalidades e instituciones importantes de El Salvador, entre ellas con la Jerarquía Eclesiástica y la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador. Durante esa visita, propusieron su mediación, la que fue rechazada por el Presidente Duarte, quien manifestó: "Yo aprecio los buenos oficios de los países amigos para llegar a una solución política, pero los problemas internos de El Salvador deben ser resueltos por nosotros mismos, sin intervención extranjera"^{46/}.

El 11 de Septiembre de 1981, el grupo demócrata cristiano del Parlamento Europeo, se pronunció "en favor de elecciones libres e invitó a los socialistas a colaborar en la búsqueda de una solución a la crisis. El grupo socialista dio su apoyo a la declaración Franco-Mexicana"^{47/}.

En Septiembre de 1981, los grupos políticos del Parlamento Europeo emitieron una declaración conjunta sobre la situación salvadoreña, en la que se trató de conciliar las distintas posiciones. En dicho documento^{48/}, se cali-

^{46/} IBIDEM. Pág. 106.

^{47/} IBIDEM. Pág. 107.

^{48/} IBIDEM.

ficó al problema actual salvadoreño como "un conflicto parecido a una guerra civil"^{49/}, con lo que se dio la pauta para que a dicho conflicto se le apliquen las normas del Derecho Humanitario de la Guerra, especialmente el Art. 3 de las Convenciones de Ginebra de 1949.

Por otra parte, el Parlamento se pronunció por una "solución política y democrática duradera sobre la base de la autodeterminación". Pero en su punto 2, el documento condenó toda forma de violación de los derechos humanos, el terror y la violencia, sin importar quién es por ello responsable y exige su terminación inmediata.

Esto significó ilegitimar la lucha armada llevada a cabo por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN-.

Por otro lado, en su punto 3, manifestó su apoyo a "todos los esfuerzos políticos que ayuden a una mediación entre la Junta y el gobierno por un lado, y la oposición FDR por el otro", no haciendo mención al FMLN, que es la organización político-militar de la oposición salvadoreña, lo que quiere decir, que no se tomaría en cuenta en una negociación, creando de este modo una distinción entre este último y el FDR, que reúne en su seno a los socialistas y de

^{49/} IBIDEM.

mócratas cristianos disidentes del Partido de Duarte.

A nivel de gobiernos europeos, individualmente considerados, las posiciones también fueron variadas. Aunque no contrariando al Gobierno de Reagan, sí tomaron algunas distancias de su política (de la de Reagan). Sobresale la posición del gobierno italiano; al mismo tiempo que anunciaba que no enviaría ningún observador a las elecciones constituyentes de Marzo de 1982, el 4 de dicho mes y año reconoció al FDR como una de las fuerzas políticas representativas de El Salvador. Expresando que el gobierno italiano tiene que propugnar por "una solución global de la crisis (salvadoreña) a través de la participación de todas las fuerzas políticas representativas del país, en una atmósfera libre de intimidación y de terror"^{50/}. Aunque en dicho documento no se menciona expresamente al FDR, su espíritu es aclarado por el Ministro de Relaciones Exteriores, el democristiano Emilio Colombo, manifestando que dicho documento recote una propuesta del Partido Comunista Italiano que pedía que "se interviniera ante la ONU, la CEE y en todas las sedes competentes y ante las fuerzas representativas, comprendido el Frente Democrático Revolucionario...",^{51/}

^{50/} IBIDEM. Pág. 108.

^{51/} IBIDEM.

La aprobación de tal documento se logró mediante 276 votos a favor, 222 en contra y 1 abstención, considerándose se una victoria del Partido Socialista Italiano en el Parlamento de dicho país, donde el peso de la Democracia Cristiana es innegable, pero que en su seno hay elementos contrarios a la política de Duarte y favorables a una negociación política^{52/}. En Febrero del mismo año, 1982, los socialistas habían hecho peligrar el gobierno cuando el Ministro Colombo, de Relaciones Exteriores, presentó un proyecto de resolución de apoyo a la Junta de Gobierno de El Salvador presidida por Napoleón Duarte^{53/}. Como se ve, por el resultado de la votación, las discrepancias en el seno del gobierno italiano existen sobre este tema, lo que aún reconoce el Presidente Socialista Sandro Pertini en una visita a los Estados Unidos: "Sobre este tema -dice el Presidente-"no todos los italianos tienen la misma opinión"^{54/}. Además, en esta visita le manifestó su disconformidad al Presidente Reagan con respecto a su política hacia El Salvador, al recordarle que "el drama de dicho país pide una solución urgente"^{55/}.

^{52/} IBIDEM.

^{53/} IBIDEM.

^{54/} IBIDEM.

^{55/} IBIDEM.

En los otros países "comunitarios", las opiniones no serán tampoco uniformes. Con motivo del asesinato de 4 periodistas holandeses en El Salvador, en vísperas de las elecciones de Marzo de 1982 -lo que causó gran conmoción en la opinión pública de Holanda así como en el mundo entero-, el Ministro de Relaciones Exteriores de dicho país tomó "la iniciativa de proponer a la CEE un reconocimiento de la guerrilla"^{56/}.

El Gobierno de la República Federal de Alemania -Liberal-Socialista-, el 25 de Febrero de 1981 se propuso como mediador del conflicto salvadoreño. Invitando a las partes a Bonn -aprovechando que en esos días se iba a celebrar una Asamblea de la Unión Mundial de los Demócratas Cristianos- y, a la que se rumoreaba que asistiría Duarte. El Gobierno Alemán había informado al Emisario del Presidente Reagan, unas semanas antes, señor "Lawrence Eagleburg del deseo de Bonn de facilitar el diálogo entre las partes en conflicto"^{57/}, a través del Ministro Alemán de Relaciones Exteriores, el liberal Hans Dietrich Genscher, a dicha iniciativa respondió negativamente al Presidente Duarte el 27 de Febrero de 1981^{58/}.

^{56/} IBIDEM.

^{57/} IBIDEM.

^{58/} IBIDEM.

El Gobierno de Dinamarca, se manifestó más alejado de la postura de Reagan, llegando inclusive a desaprob^{ar} abiertamente la política norteamericana en El Salvador. El 8 de Febrero de 1981, el Primer Ministro danés, Señor Joergensen, en una conferencia de prensa con los corresponsales extranjeros, declaró que "el compromiso americano en El Salvador es mortalmente peligroso, estúpido, inútil, nefasto y reduce las oportunidades de cooperación entre América y Europa"^{59/}, lo que es una clara condena a la ayuda militar prestada por los norteamericanos al ejército salvadoreño. El Ministro Joergensen, también manifestó su total apartamiento en cuanto a apoyo a tal política, se refiere, pues, comparando la situación salvadoreña con el caso de Vietnam, manifestó que "no se puede esperar que nosotros estemos de acuerdo simplemente porque los Estados Unidos deciden hacer cualquier cosa"^{60/}.

En cuanto al Gobierno Británico, dominado por el partido Conservador y uno de los más firmes aliados de los Estados Unidos en el seno de la "comunidad" y de la OTAN, su posición fue ambigua, pero sobre todo de desaprobación del movimiento revolucionario en El Salvador al condenar

^{59/} IBIDEM. Pag. 110.

^{60/} IBIDEM. Pág. 110.

la lucha armada. Concibiendo el conflicto como un enfrentamiento entre la izquierda y la derecha salvadoreña y dejando en el centro al gobierno en funciones. En un comunicado emitido el 25 de Febrero de 1981, "el Gobierno de su Magestad condena la violencia, de donde quiera que ella venga ya sea de izquierda o de derecha"^{61/}.

A pesar de la firmeza de su alianza con el Gobierno de Ronald Reagan, el 1 de Marzo del mismo año, la señora Margart Thatcher condenó la intervención en los asuntos internos de El Salvador, y quien, "reafirma el deseo del Gobierno Británico de ver al pueblo de El Salvador presidir su propio destino sin injerencia exterior"^{62/}. Aunque, como se lee, se cuida mucho de no criticar abiertamente la ayuda militar norteamericana al gobierno salvadoreño, pero declarando tales conceptos logra apaciguar un poco los ánimos de su opinión pública y de los sectores parlamentarios laboristas, que se oponían a toda intervención norteamericana en El Salvador, y que en 1979, habían propuesto como candidato al Premio Nobel de la Paz a Monseñor Arnulfo Romero -Arzobispo de San Salvador, asesinado el 24 de Marzo de 1980-, quien había sido un tenaz opo-

^{61/} IBIDEM.

^{62/} IBIDEM. Pág. 111.

tor a la asistencia militar acordada por Estados Unidos a la República de El Salvador.

Varios cambios se han operado en Europa como en El Salvador. Alemania Federal tiene desde Octubre de 1982 un gobierno de coalición formado por Demócratas Cristianos y Liberales. Holanda está dominada por la derecha; en Italia cae el Gobierno a fines de 1982 y se encomienda al democristiano Fanfani la formación de un nuevo gobierno. En Dinamarca y Holanda sucede también el mismo año el reemplazo de los socialdemócratas. Y cuestión importante, en El Salvador fue desplazado de la Presidencia el Demócrata Napoleón Duarte, motivo de justificación de apoyar a dicho gobierno, por lo que, nuevas actitudes se esperan con respecto a la situación conflictiva que continúa en El Salvador. La primera muestra ya ha sido dada por la CEE, cuando recientemente, el 23 de Noviembre de 1982, le han negado al actual gobierno de El Salvador una ayuda económica, al igual que a Guatemala y Haití, habiéndolos "definitivamente excluido de todo tipo de ayuda estructural, por considerar unánimemente que no respetan los derechos humanos"^{63/}; lo que fue acompañado con las últimas posiciones sostenidas por sectores influyentes del gobierno norteamericano de cuestionamiento del

^{63/} IBIDEM. Pág. 111.

actual régimen salvadoreño, dominado por los sectores de la derecha más conservadora,

3.2.4 ACTITUD DEL GOBIERNO MEXICANO.

La posición del Gobierno de México hacia el conflicto en El Salvador, se puede medir por los aspectos siguientes.

- Sostiene este Gobierno que las causas que originaron la confrontación bélica se debe a causas estructurales internas de la sociedad salvadoreña, y no a una confrontación Este-Oeste como lo dice Estados Unidos.

- El reconocimiento de representatividad política al Movimiento de Liberación de El Salvador. Esta actitud ha sido la que más fricciones diplomáticas causó a los mexicanos con el Gobierno de Estados Unidos, y también con el Gobierno Salvadoreño al grado que las relaciones diplomáticas entre ambos países adquirieron grados de tirantez, incluso al retiro temporal de los embajadores mexicanos en San Salvador y viceversa, aunque no se ha llegado al rompimiento de relaciones diplomáticas formalmente.

- Propusieron una solución negociada al conflicto salvadoreño en especial y centroamericano en general, deseando como medio para resolver tal conflicto los medios

militares y el proceso electoral, según López Portillo, "las elecciones no constituyen una solución política en el actual clima de guerra civil (de El Salvador), (y además) los insurgentes no podrían mantenerse en el poder si logran una victoria militar"^{64/}.

A fin de buscar una solución estable, no solamente en El Salvador, sino que para todo el área centroamericana, el 21 de Febrero de 1982, el Presidente López Portillo hizo una proposición de paz, la cual fue conocida como el "Plan López Portillo"^{65/}, y al mismo tiempo se propuso como mediador en el conflicto y buscar una solución negociada a la crisis. Dicho plan, en lo esencial, consta de tres puntos,

i. Los Estados Unidos deben renunciar a las amenazas de desestabilización contra Nicaragua y Cuba, al mismo tiempo debe retirar el apoyo presentado a las fuerzas leales al ex presidente nicaragüense Anastasio Somoza, entrenadas en su territorio y operando a través del territorio hondureño.

^{64/} IBIDEM, Pág. 153.

^{65/} En la celebración de la Conferencia de Partidos Políticos de América Latina, realizado del 19 al 21 de Febrero de 1982, el Presidente López Portillo, expuso este plan, pues a este evento había sido invitado de manera especial.

11. Reducción de los efectivos militares de la región, y

111. Elaboración de pactos de no agresión mutua entre, de una parte, los Estados Unidos y Nicaragua, y de otra, entre ésta y sus vecinos de la región.

Según López Portillo, en esta negociación, "todas las partes interesadas deben hacer concesiones reales. Nadie debe ser obligado a renunciar a sus principios esenciales o a sus intereses vitales"^{66/} Este plan no encontró apoyo, especialmente en los Estados Unidos y sus aliados, pero sí al seno de Nicaragua y Cuba.

El rechazo de una intervención militar directa de los Estados Unidos en Centro América en general y en El Salvador en especial. De acuerdo a López Portillo, una intervención armada de los Estados Unidos en Centro América, "sería un error histórico que provocaría una convulsión continental (la internacionalización del conflicto) y el resurgimiento de un profundo sentimiento antinorteamericano en los mejores hombres de toda América Latina"^{67/}.

^{66/} Cita tomada de: Serrano Avelar, Guillermo Antonio. Conflicto Centroamericano y Actitud de la Comunidad Internacional, tesis para optar al Grado de Licenciado en Relaciones Internacionales y Administración Pública con orientación de Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Lovaina, Instituto de Ciencias Políticas y Sociales, Bélgica, Enero de 1983, Pág. 153.

^{67/} IBIDEM. Pág. 154

Ahora nos preguntamos ¿Por qué el gobierno mexicano, muestra simpatía por los movimientos revolucionarios, siendo este país capitalista? Trataremos de explicarlo a continuación

Siendo México un país capitalista, con un gobierno enfrentado a graves problemas internos, especialmente económicos y sociales, ¿cómo explicaremos el apoyo a gobiernos y movimientos revolucionarios, muchas veces de carácter marxista, como el caso de Cuba, con quien mantiene estrechos lazos de amistad? Para tratar de responder a esta interrogante, retomaremos los conceptos expuestos por Bruce Bagley^{68/}, por considerar que son los que mejor pueden explicarnos el comportamiento de dicho gobierno.

Según el autor antes mencionado, tres son los principales motivos por los que se puede explicar la actitud mexicana:

1. Por motivos de seguridad nacional. Para México, la principal amenaza a su seguridad no la constituye la subversión comunista, en este caso impulsada por el eje soviético cubano, sino que tal peligro proviene de los Estados Unidos mismos.

^{68/} IBIDEM. Pág. 154.

Siendo México el principal abastecedor de petróleo para los Estados Unidos, a quien le suministra aproximadamente el 70% de las importaciones norteamericanas de tal recurso energético, coloca a éstos en una situación de dependencia energética frente a los mexicanos. Esto en un momento determinado, por ejemplo en caso de crisis petrolera, podría generar conflictos entre ambos países, especialmente si México decidiera -por una razón u otra- suspender sus suministros a dicha potencia

El temor surge a partir del hecho que, teniendo México una frontera común, al norte de su territorio, con los Estados Unidos, y al sur, con los Estados de América Central, específicamente con Guatemala -con un fuerte movimiento guerrillero y al lado de El Salvador-, en caso de que los Estados Unidos decidieran invadir Centro América, México tendría la sensación de encontrarse cercado por las tropas norteamericanas, lo que confirmaría sus temores de una intervención armada de confiscarle sus yacimientos petrolíferos

De ahí los clamores de México contra toda intervención militar de los Estados Unidos en América Central y sus intentos de diversificar el mercado de venta de su petróleo, y sus clamores también porque los Estados Unidos busquen fuentes de aprovisionamiento de petróleo, en otros países

productores de tal recurso.

Según el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de José López Portillo, Jorge Castañeda, "el mayor peligro no es tanto que México dependa mucho de los Estados Unidos en materia petrolera, pues México tiene siempre la posibilidad de diversificar, sino una dependencia excesiva de los Estados Unidos no es buena. Nos conviene también que los Estados Unidos diversifiquen sus fuentes de aprovisionamiento (así) ellos dependerían menos de nosotros y evidentemente habría menos presiones sobre nosotros"^{69/}.

2. Asignado el origen del conflicto centroamericano a causas estructurales internas, y rechazando la tesis del enfrentamiento Este-Oeste, como causa del mismo, dada la cercanía geográfica de su territorio con la región centroamericana, el gobierno mexicano piensa ganarse la amistad de los movimientos revolucionarios de El Salvador y Nicaragua; de esta forma, adquiere en cierta forma una especie de seguro contra todo riesgo de contaminación de la revolución en su país. Pues en la medida en que estas fuerzas tendrán necesidad de su apoyo constante, es poco probable que ellas ocasionen actos hostiles contra su gobierno.

^{69/} IBIDEM. Pág. 155

3. La conciencia del gobierno mexicano, que en su país existe una izquierda política institucionalizada, compuesta por intelectuales, periodistas, estudiantes, dirigentes sindicales, la que es simpatizante con el Movimiento de Liberación de El Salvador. Por lo que, es necesario darle a esta izquierda, muestras de que el gobierno profesa una mentalidad progresista en política internacional.

Haciendo esto el gobierno mexicano, va lograr desmovilizar la oposición a su gestión interna, llevada a cabo por una especie de partido único, el Partido Revolucionario Institucional -PRI- con más de medio siglo en el Poder. La simpatía oficial del gobierno mexicano hacia el FDR-FMLN, se explica pues, en gran medida, en virtud del sostén de que benefician estos movimientos revolucionarios en el seno de la opinión pública mexicana.

No se trata, en conclusión, de que México propugne por la instalación de gobiernos marxistas radicales en América Central; preferiría a gobiernos procapitalistas, moderadamente pluralistas y no alineados como el caso del PRI. Si en Centro América apoya a tales movimientos revolucionarios, es por la búsqueda de una estabilización en la región, lo que en definitiva interesa a las clases dominantes mexicana y no a caprichos antinorteamericanos.

3.2.5 POSICION DEL GOBIERNO VENEZOLANO ANTE EL CONFLICTO SALVADOREÑO.

En lo que se refiere a El Salvador, el presidente venezolano, en ese entonces Luis Herrera Campins, su actitud es de abierto respaldo al gobierno Demócrata Cristiano Salvadoreño.

El mencionado gobernante sudamericano define el conflicto salvadoreño de la manera siguiente:

"Un terrorismo de izquierda que se enfrenta a un terrorismo de derecha, en cuyo centro, existe un equipo en el cual todos los esfuerzos tienden, más allá de los errores cometidos, a preservar una salida democrática a la crisis, y a practicar, a pesar de la furia de la oligarquía, las reformas necesarias para un retorno a la paz civil"^{70/}.

Con respecto a los orígenes del conflicto en El Salvador es obra de "el marxismo totalitarista" que, de una parte busca reemplazar en todo el continente (americano), las dictaduras de derecha por las dictaduras de izquierda; y de otra parte, derrocar, gracias a una "gimnástica subversiva" bien orquestada, los gobiernos civiles democráticos establecidos o restablecidos^{71/}. Al mismo tiempo, denuncia

^{70/} IBIDEM. Pág. 161.

^{71/} IBIDEM.

que "la más devastadora campaña orquestada a nivel mundial, bajo la fórmula marxista, ha sido lanzada contra El Salvador y la Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por José Napoleón Duarte"72/

Con motivo de las elecciones salvadoreñas de Marzo de 1982, el presidente venezolano es firme defensor de tal proyecto, rechazando todo diálogo con las fuerzas de la oposición, quienes días antes de la celebración de tal evento le habían solicitado su mediación en el conflicto, ante lo que manifestó que "esperaría el resultado de las elecciones antes de tomar una decisión"73/

El gobierno de Herrera Campián ha sido uno de los regímenes latinoamericanos, que más sostén económico, político y militar ha aportado al gobierno de El Salvador; la ayuda militar, por ejemplo, fue reconocida por el embajador salvadoreño en Buenos Aires, Coronel Carlos Humberto Figueroa, "Argentina y Venezuela suministran ayuda militar al gobierno de El Salvador"74/, declaró el diplomático salvadoreño en Buenos Aires el 17 de Marzo de 1982, aunque, precisaba el diplomático, "no se trata de una intervención directa sobre el terreno"75/.

72/ IBIDEM, Pág.

73/ IBIDEM.

74/ IBIDEM.

75/ IBIDEM.

De esta manera, contrariamente a la política desplegada por Carlos Andrés Pérez, partidario de un acercamiento con Cuba y los movimientos guerrilleros y revolucionarios de América Central, Herrera Campins comparte la posición norteamericana, en el sentido de que el conflicto salvadoreño es una ofensiva del comunismo internacional en América Central, impulsada por la URSS y Cuba; al mismo tiempo, se convierte en uno de los más firmes defensores del proceso electoral, en las condiciones de guerra, como forma de solucionar el conflicto; y de esta forma, alejar el peligro del establecimiento en la zona de gobiernos de carácter no capitalista, y que alentados, los demás movimientos revolucionarios del área centroamericana, intensifiquen su lucha a fin de derrocar a los gobiernos establecidos y como consecuencia, se cuestionen el sistema capitalista como forma predominante en la mayoría de estados latinoamericano.

Derrotada la Democracia Cristiana en las elecciones de Marzo de 1982, y su obligado alejamiento del ejercicio del poder, por las fuerzas políticas ganadoras de tales comicios, la derecha más recalcitrante; Venezuela hizo una revisión de su política hacia el conflicto de El Salvador. Contribuyendo en parte a la derrota de la Democracia Cristiana en El Salvador, el conflicto, a mediados de 1982, de

las Islas Malvinas; éste ocasionó en alguna medida distanciamiento en las posiciones incondicionales de apoyo que el Gobierno de Venezuela había adoptado ante la política norteamericana hacia la zona centroamericana y del Caribe.

Como signos de este giro, podemos mencionar la visita hecha por Herrera Campins, en Julio de 1982, a Managua, capital hacia la cual, anteriormente había permanecido una posición verdaderamente hostil; también se pueden mencionar las gestiones emprendidas, conjuntamente con México, en la búsqueda de una solución negociada al conflicto centroamericano, así como su ausencia en la llamada "iniciativa caribeña", formulada por ocho países de la Cuenca del Caribe el 4 de Octubre de 1982^{76/}, a iniciativa de los Estados Unidos,

En virtud de este viraje, una nueva posición se manifiesta en el gobierno de Herrera Campins: sólo un diálogo abierto de todos los gobiernos de la región centroamericana, incluida Cuba y Nicaragua, pueden propiciar la paz en la zona.

^{76/} IBIDEM. Pág. 163.

CONCLUSIONES

La política exterior de los Estados Unidos en los inicios de la década de los 80s hacia Centro América en geneeral y El Salvador en particular, ratifica la vieja conducta de prepotencia e intervención que históricamente le ha caracterizado. Es una tradición de dicha política en la cual desde 1947 sólo hacen acusaciones contra el comunismo internacional, en cualquier lugar donde se gesta o desarrolla un movimiento de tipo revolucionario. Con esta visión se remite a un segundo plano el hecho de que el capitalismo también es internacional para dar validez a las tesis formales en el interés de soberanía e independencia, aun que tiene su propia lógica basado en el interés de dominación hegemónica, en la propia necesidad de seguridad nacional de los Estados Unidos, en donde los intereses de tipo estratégico, político y militar son de vital importancia y es por esta razón que en su política exterior hacia El Salvador ha priorizado los asuntos de seguridad por encima de los problemas socio-económicos y el respeto a los derechos humanos, aspectos que las organizaciones populares reclaman, al mismo tiempo que, combatir las estructuras injustas de dominación en El Salvador. <

Esta iniciativa, se ve frustrada, al no encontrar foror

mas posibles de solución a sus exigencias económicas y sociales por la vía pacífica (elecciones) y optan por la lucha armada.

Las organizaciones revolucionarias que propugnan por cambios estructurales profundos, y que manifiestan tener una orientación ideológica política marxista-leninista choca tanto con los intereses de la oligarquía nacional, como también con los intereses político-estratégicos de los Estados Unidos X

Esta tendencia ideológica de las organizaciones populares favorece la intervención de los Estados Unidos en El Salvador, en el sentido que es tomado como punto de apoyo por la potencia dominante para asegurar que el conflicto salvadoreño, es una injerencia del comunismo internacional. X

Bajo esta concepción imperialista es que los Estados Unidos, desarrolla y tecnifica al ejército salvadoreño para enfrentarse a un ejército popular, que ha tomado la decisión de conquistar la democracia y la justicia social por la vía militar, al no encontrar otra forma política de luchar.

Al darse un enfrentamiento militar entre el ejército popular y el gubernamental, el conflicto armado se ha profundizado en donde la práctica ha demostrado que ninguno

de los dos ejércitos es capaz de vencer al otro.

Como es lógico por lo antes dicho se puede ver que existe un impase en la lucha armada, en donde la solución militar toma más empuje, pues el gobierno Demócrata Cristiano, a pesar de que dice luchar por una solución política negociada no toma acciones concretas, y queda claro que la decisión guerrerista de los Estados Unidos se impone sin importarle las consecuencias de enfrentamiento militar, el cual se refleja en aspectos tales como crisis económica, salud, educación, violación de los derechos humanos, y a ^x pesar también de la presión y posición de entes internacionales a favor de una solución política negociada al conflicto, tales como la Organización de las Naciones Unidas, Organización de Estados Americanos, Comunidad Económica Europea y gobiernos como los de México y Venezuela, quienes han incitado a lograr la paz por medios pacíficos en El Salvador, sus intenciones se han visto frustradas a consecuencia de la intervención de los Estados Unidos y a su decisión de quererle dar al conflicto una solución militar como se ha dejado planteado en el desarrollo de la presente investigación

En síntesis se puede decir que, la intervención de los Estados Unidos continuará siendo una línea de su política exterior, ya sea sin comunismo o con él, a pesar de los llamados y esfuerzos de las diferentes instancias, la situación en El Salvador continuará complicándose, pues se recu-

rre a las amenazas, a la intimidación, a la intervención, se pretende anteponer los llamados intereses vitales de una gran potencia a las delicadas gestiones para lograr la paz y la convivencia centroamericana sobre la base del pleno respeto de la soberanía de todos los países de la región.

B I B L I O G R A F I A

LIBROS

- ARMSTRONG, Robert, "EL SALVADOR EL ROSTRO DE LA REVOLUCION". 1a. Edición Colección Debate Volumen 2, UCA Editores, 1983. San Salvador, El Salvador, C.A.
- ALOYRA, Enrique, "EL SALVADOR EN TRANSICION", 1a Edición en español, UCA, Editores San Salvador El Salvador, C. A
- NITEZ, Manaut Raúl, "LA TEORIA MILITAR Y LA GUERRA CIVIL EN EL SALVADOR" UCA Editores, San Salvador, 1989
- ARMUDEZ, Lilia. "GUERRA DE BAJA INTENSIDAD", Reagan contra Centro América Editorial Siglo XXI 1987
- STILLO RIVAS, Donald, "CENTRO AMERICA MAS ALLA DE LA CRISIS", Ediciones SIAP Sociedad Interamericana de Planificación
- STRO MORAN, Mariano, "FUNCION POLITICA DEL EJERCITO SALVADOREÑO EN EL PRESENTE SIGLO". UCA Editores, San Salvador. 1983.
- ONSKT, Nohama. "LA QUINTA LIBERTAD, LA POLITICA INTERNACIONAL Y LA SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS", San Salvador, UCA Editores, 1981
- ONBORG. R V., "PARA ENTENDER LA POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS" Ediciones Cernilca. 1981
- LARDO, María Eugenia, y VEZ, José Roberto, "CENTROAMERICA LA CRISIS EN CIFRAS". Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IICA, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO San José, Costa Rica, 1986.
- NECKER. Marta. "PUEBLOS EN ARMAS", Ediciones ERA México, 1984

LEACH Jim, MILLER George y
MARX O Hatfield,

U S AID TO "EL SALVADOR, AN
EVALUATION OF THE PAST, A PRO
POSAL TO THE FUTURE" A Report
to the arms control and foreign
policy Caucus, Wa., Febrero de
1985 (versión abreviada)

LUNGO, Mario,

"EL SALVADOR 1981-1984 LA DIMEN
SION POLITICA DE LA GUERRA",
UCA Editores, Volumen 4. San
Salvador, 1985

MAIRA, Luis,

"LA POLITICA DE REAGAN Y LA CRI
SIS EN CENTRO AMERICA" Edito
rial Universitaria Centroameri
cana, 1a. Edición EDUCA, C.A.
1982

IONTES, Segundo,

"EL SALVADOR. LAS FUERZAS SOCIA
LES EN LA PRESENTE COYUNTURA
(ENERO A DICIEMBRE 1983)". Pu
blicaciones del Departamento de
Sociología y Ciencias Sociales.
Abril de 1984

CRORI, Piere,

"EL DESAFIO EUROPEO EN CENTROA
MERICA", 1a. Edición Centroameri
cana, EDUCA, 1982

ELSER, Gregorio,

"INFORME KISSINGER CONTRA CEN
TROAMERICA" México, Editorial
El Día en Libros

TESIS

UIRRE JUAREZ, Juan Francisco

"LA INTERVENCION DE ESTADOS UNIDOS EN EL SALVADOR", Tesis de Grado, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador, Junio de 1983.

REZ SEGURA, Cecilia Elizabeth y
LANO SALAZAR, Vilma Edelmira

"LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y SU ACTITUD ANTE EL CONFLICTO SALVADOREÑO. (1980 - 1988)", Tesis de Grado para optar al Título de Licenciado en Relaciones Internacionales, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador. El Salvador, Octubre de 1988

IRANO AVELAR, Guillermo A .

"CONFLICTO CENTROAMERICANO Y ACTITUD DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL", Tesis para optar al Grado de Licenciado en Relaciones Internacionales, y Administración Pública con orientación en Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Lovaina, Instituto de Ciencias Políticas y Sociales Bélgica, Enero de 1983.

REVISTAS

ILAR VALENZUELA, Rubén,

"EL DISCURSO REAGAN SOBRE CENTROAMERICA", Revista de Ciencias Sociales, Cuaderno No 2, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Guadalajara, Septiembre-Diciembre 1986. Pág. 43.

ALVAREZ SOLIS, Francisco y
CODAS, Friedmaann,

LA ASISTENCIA DE ESTADOS UNIDOS A EL SALVADOR EN LOS OCHENTA. Una revisión preliminar Cuaderno de Trabajo No 6.

BARRE, Marie Chantal,

"ESTADO UNIDOS EN AMERICA CENTRAL EL DIFICIL CONSENSO", Revista CEPES, No. 10, Castro Impresores, S. A. de C V Septiembre 1986, Jalisco México, pág 133

BENITEZ MAÑUAL, Raúl y
CORDOVA, Ricardo,

"EL INFORME KISSINGER Y LAS MANIOBRAS MILITARES DE ESTADOS UNIDOS EN CENTRO AMERICA PRELUDIO DE LA INTERVENCION DIRECTA", Revista Mexicana de Sociología Año XLVI/Vol XLVI/Núm 3. Julio-Septiembre de 1984. Pág 65.

CAMPOS. Tomás R.,

"LA ESTRATEGIA DEL FMLN-FDR TRAS EL PROCESO ELECTORAL DE MARZO DE 1982". Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, No. 415-416, Mayo-Junio 1983, Pág 479.

CORDOVA, M. Ricardo,

"EL PROCESO POLITICO SALVADOREÑO" (1979-1984), El Salvador Proceso Político y Guerra (1979-1986). Cuaderno de Divulgación No. 4, Centro de Investigación y Acción Social, San Salvador, Noviembre 1987.

OCUMENTO ESPECIAL,

"LA GUERRA CENTROAMERICANA. UNA GUIA DE LA AYUDA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS", Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, 419, Septiembre de 1983

- EDITORIAL, "UN PROCESO DE MEDIACION PARA EL SALVADOR". Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, 387-388, Enero-Febrero 1981.
- EDITORIAL, "HONDURAS, BASE NORTEAMERICANA PARA LA INTERVENCION EN CENTROAMERICA", Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, 419, Septiembre 1983
- EDITORIAL, "TIENE SOLUCION EL SALVADOR CON EL PRESIDENTE". Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, 428 Junio 1984.
- EDITORIALES, "HUMANIZAR EL CONFLICTO. AMENAZA DE INTERVENCION EXTRANJERA EN EL SALVADOR", Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, 383, Sept. 1980.
- EL SALVADOR EN LA PRENSA EUROPEA, Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, 405 Julio 1982.
- FLORES PINEL, Fernando, "DE LA DISTINCION A LA NEO-CONTENCION, LA DOCTRINA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACION REAGAN" Revista de Estudios Centroamericanos. ECA, 410, Diciembre 1982.
- LOPEZ VALLECILLOS, Italo, "EL PROCESO MILITAR REFORMISTA EN EL SALVADOR, (Marzo 1980-Marzo 1982)", Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, No. 403-404. Mayo-Junio, 1982. Pág 369.

- MARTIN BARO, Ignacio, "LA GUERRA CIVIL EN EL SALVADOR", Revista de Estudios Centroamericanos, ECA, 387-388, Enero-Febrero 1981.
- MEDINA NUÑEZ, Ignacio, "EL SALVADOR EN EL CONFLICTO CENTROAMERICANO", Castro Impresores, S A de C. V. Septiembre 1986 Jalisco, México, Página 151
- QUERIAN, Carlos, "CRISIS CENTROAMERICANA E INICIATIVA DE PAZ", Boletín de Investigación Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales No.1, Universidad de El Salvador, Octubre 1983 Pág. 76-96.
- REVISTA DE POLITICA INTERNACIONAL, Belgrado, No 7989 - 1983.

FOLLETOS

- CUADERNOS POLITICOS, Abril-Junio 1979.
- DECAMILLE, José Leopoldo, LA LUCHA POR LA LIBERTAD. Círculo Cultural, Germano-Iberoamericano-Berlín.
- AULOVIC, Slobodan, LOS ACONTECIMIENTOS DE CENTRO AMERICA COMENTADOS DE "BARBA".

SEMANARIOS PROCESO

PERIODICOS CONSULTADOS A PARTIR DE 1982:

EL DIARIO DE HOY

LA PRENSA GRAFICA

DIARIO EL MUNDO

EL TIEMPO (EL SALVADOR)